

FORMACIÓN MILITANTE ARALING AKTIBISTA (ARAK)



EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

38 rue Dunois, 75013 Paris — Francia

flpress@protonmail.com

Colección “Clásicos en color” #22 (Español)

Edición: Sección hispanohablante—ELE

Paris, 2021

ISBN: 978-2-491182-67-0

Notas de esta edición:

La traducción, corrección y edición de este libro ha sido un trabajo colectivo de diferentes organizaciones y individuos.

Hasta el momento se han publicado un total de 1600 copias de este libro en:

- Inglés: 1200 (3 tiradas)
- Español: 200 (1 tirada)
- Francés: 200 (1 tirada)

La traducción al inglés de *Araling Aktibista* a partir de la cual se realizó esta traducción aprobada al español, es una versión revisada de una traducción en línea. ELE publica esta traducción con correcciones de camaradas filipinos y con la aprobación oficial del Departamento de Educación del PCF.



Este libro y su traducción se publican bajo licencia CC-BY-NC-SA 4.0, que autoriza su copia y difusión siempre que sea sin ánimo de lucro y que se citen al autor y la editorial.

Índice

Prefacio	5
Lección I – La actitud revolucionaria básica y los <i>Cinco rayos dorados</i>	8
<i>Los Cinco rayos dorados</i>	9
1. Servir al pueblo	11
2. El viejo tonto que removió las montañas	15
3. En memoria del camarada Norman Bethune	21
4. Combatir el liberalismo	25
5. Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el Partido	31
Sobre la actitud revolucionaria básica	55
Lección II – Formación revolucionaria y el análisis correcto	82
A. ¿Qué es la formación revolucionaria?	84
B. ¿Como analizamos las situaciones y los sucesos?	97
Lección III – La línea de masas	118
Lección IV – Centralismo democrático y el sistema de comités	130
A. Centralismo democrático	131
B. El sistema de comités	142
C. El método de trabajo del comité	150

PREFACIO

Esta es la segunda edición de *Araling Aktibista* (ARAK) [Formación Militante]. En esta edición, hemos hecho algunos ajustes con respecto al índice anterior de las lecciones y algunas adicciones con respecto a la edición anterior. La colección de lecciones debe estudiarse en orden como un curso entero. Aun así, cada lección, si se necesita una repaso de esta, puede sostenerse por sí sola.

El nuevo índice consiste en los siguientes puntos:

Lección I: La actitud revolucionaria básica y los *Cinco rayos dorados*

Lección II: Formación revolucionaria y el análisis correcto

Lección III: La línea de masas

Lección IV: Centralismo democrático y el sistema de comités

El contenido principal de la Lección I son los *Cinco rayos dorados*, ya que los artículos clásicos de Mao Zedong son el pilar fundamental de nuestros estudios sobre lo básico de la actitud revolucionaria. La antigua Lección I se mantendrá como una ayuda en el estudio de los artículos de *Cinco rayos dorados*. También se han hecho modificaciones en la antigua Lección I en lo que se refiere al estudio de los *Cinco rayos dorados*.

Hemos combinado en una sola lección las antiguas Lecciones II (Formaciones revolucionarias) y III (El correcto método de análisis y pensamiento) ya que están íntimamente relacionadas. También hemos combinado las Lecciones V (Centralismo democrático) y VI (Sistema de comités). La Lección IV fue añadida al Método de construcción de un comité.

Hemos mantenido la antigua Lección IV (La línea de masas) como la Lección III del curso.

Araling Aktibista (ARAK) está dirigido a todas las masas organizadas que han completado el estudio de la línea general de masas. De todas formas, es obligatorio, para todos los militantes que ya están en el nivel del KP (Comité organizador) y GP (Grupo organizador) y que ya tienen experiencia trabajando en el movimiento revolucionario, tanto urbano como rural. Es importante para construir una columna vertebral fuerte¹ y un núcleo dirigente para las asociaciones revolucionarias y las organizaciones de masas.

Otros cursos como el de investigación social y trabajo de masas, así como otros cursos en el currículo PADEPA, pueden estudiarse para complementar este curso.

Departamento Nacional de Educación

Secretaría General

Enero, 1999

¹ N.T.: Traducido del inglés *backbone*, hace referencia la columna vertebral del movimiento revolucionario.

Lección I

La actitud revolucionaria básica y
los *Cinco rayos dorados*

LOS CINCO RAYOS DORADOS

Los *Cinco rayos dorados* se compone de cinco artículos cortos: ‘*Servir al pueblo*’; ‘*En memoria del camarada Norman Bethune*’; ‘*El viejo tonto² que removió las montañas*’; ‘*Contra el liberalismo*’; ‘*Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el partido.*’

Estos artículos fueron escritos por el camarada Mao Zedong durante el periodo en el que el pueblo chino estaba llevando a cabo su revolución nacional democrática bajo el liderazgo del Partido Comunista de China.

De estos artículos cortos, el camarada Mao extrajo claramente la visión del mundo y los métodos de pensamiento y de acción para que un revolucionario ejecutara su tarea revolucionaria de forma eficaz. Junto a estos, también identificó los pensamientos y hábitos contrarrevolucionarios, así como los métodos para combatirlos y rectificarlos.

Aunque estos artículos se escribieron en diferentes fechas y lugares, desde 1929 hasta 1945, para los revolucionarios chinos que emprendían la revolución nacional democrática, las lecciones que podemos extraer de estos artículos son como el oro, que nunca se desvanece y pierde su esencia con el paso del tiempo, dondequiera que esté.

² N.T.: Del inglés *foolish*, se puede traducir por una serie de calificativos despectivos, entre ellos *ignorante*, de acuerdo con la intencionalidad expresada, se elige *tonto* como sinónimo.

Durante todo el periodo de lucha de las masas explotadas contra el imperialismo, el feudalismo y todo tipo de clases reaccionarias, los *Cinco rayos dorados* sirven como una herramienta muy poderosa para todo aquel que quiera rehacerse, mejorar en la ejecución de las tareas, fortalecer la organización y avanzar en la revolución.

Como revolucionarios filipinos debemos estudiar el espíritu y los objetivos de estos artículos. Los *Cinco rayos dorados* deben ser leídos y estudiados continuamente, tanto de manera individual como colectiva. Cuando estudiamos estas lecciones tenemos que asegurarnos de que las lecciones sean actuales³ y estén estrechamente reflejadas en nuestras experiencias.

La antigua Lección I fue incluida al final de los *Cinco rayos dorados*. Está modificada mediante la adición de una explicación de ciertas cuestiones y se han añadido algunas preguntas para dar más énfasis a otros puntos y asuntos relacionados a la actitud revolucionaria. Este se puede usar como una guía de estudio a los artículos de Mao en los *Cinco rayos dorados*.

³N.T.: En la versión inglesa *lively*, puede traducirse como *lecciones que están vivas*, pudiendo entender que se refiere tanto a la vigencia de las ideas como a la “naturaleza dinámica” de estas, elegimos *actuales* para representar la vigencia de las lecciones expuestas a día de hoy

SERVIR AL PUEBLO

8 DE SEPTIEMBRE DE 1944

Este discurso fue dado por el camarada Mao Zedong al memorial para el camarada Zhang Side, organizado por departamentos directamente bajo el control del Comité Central del Partido Comunista.

Nuestro Partido Comunista, así como el VIII Ejército y el Nuevo Cuerpo de Ejército⁴ dirigidos por él son destacamentos de la revolución. Estos destacamentos nuestros están totalmente dedicados a la liberación del pueblo y trabajan enteramente por los intereses del pueblo. El Camarada Zhang Side⁵ era uno de los combatientes de estos destacamentos.

Todo los hombres han de morir, pero la muerte puede tener distintos significados. El antiguo escritor chino, Sima Qian dijo, “aunque la muerte llega a todos por igual, puede ser más pesada que la montaña Taishan o más ligera que una pluma.”⁶ Morir

⁴N.T.: Se decide mantener la versión inglesa debido a que son nombres propios y al poco uso de estos nombres en lengua castellana comparado con su uso en lengua inglesa. La traducción literal sería *Armadas Octava Ruta y Nueva Cuarta*

⁵El Camarada Zhang Side era un soldado en el Regimiento de Guardia del Comité Central del Partido Comunista Chino. Miembro del Partido Comunista que sirvió lealmente a los intereses del pueblo, se unió a la revolución en 1933, formó parte de la Larga Marcha y fue herido en acto de servicio. El 5 de septiembre de 1944, mientras hacía carbón en las montañas del Condado de Ansai, en el norte de Shannxi, murió por el colapso repentino de un horno.

⁶Sima Qian, el famoso historiador Chino del S.II a.C., fue el

por los intereses del pueblo tiene más peso que la montaña Taishan, pero servir a los fascistas y morir por el explotador y el opresor tiene menos peso que una pluma. El camarada Zhang Side murió por los intereses del pueblo, y su muerte tiene sin duda más peso que la montaña Taishan.

Servimos al pueblo y por eso no tenemos que se nos señalen y critiquen los defectos que tengamos. Cualquiera, sin importar quién, puede señalar nuestros defectos. Si tiene razón, los corregiremos. Si lo que propone beneficia al pueblo, actuaremos de acuerdo con ello. La idea de “menos pero mejores tropas y una administración más simple” fue formulada por el señor Li Dingming,⁷ que no es miembro de nuestro Partido. Hizo una buena sugerencia que beneficia al pueblo, y nosotros la hemos adoptado. Si, en aras de los intereses del pueblo, persistimos en lo que es justo y corregimos lo que es erróneo, nuestros destacamentos prosperarán.

Nosotros venimos de todos los rincones del país y nos une un objetivo revolucionario común. Necesitamos que la inmensa mayoría del pueblo marche junto con nosotros en el camino hacia este objetivo. A día de hoy, dirigimos bases de apoyo

autor de *Memorias Históricas*. Esta cita viene de su “Respuesta a la carta de Ren Shaoqing.”

⁷ Li Dingming, un terrateniente iluminado del norte de la Provincia de Shensi, fue elegido una vez vicepresidente del Gobierno Fronterizo Regional de Shaanxi-Gansu-Ninxia.

con una población de 91 millones,⁸ pero esto no es suficiente. Para liberar a toda la nación se requiere más. En tiempos de dificultades, debemos tener presente nuestros éxitos, ver nuestra brillante perspectiva y aumentar nuestro coraje.

El pueblo chino está sufriendo; es nuestro deber salvarlo y debemos luchar con energía. Donde sea que haya una lucha, habrá sacrificio, y la muerte será algo común. Pero, para nosotros, que tenemos la mente puesta en los intereses del pueblo y en los sufrimientos de la inmensa mayoría, morir por el pueblo es la muerte digna. No obstante, debemos hacer el máximo esfuerzo para evitar sacrificios innecesarios. Nuestros cuadros deben preocuparse por cada soldado, y todos los que integran las filas revolucionarios deben cuidarse entre sí, quererse y ayudarse mutuamente.

De ahora en adelante, cuando muera alguien de nuestras filas que haya realizado un trabajo útil, sea soldado o cocinero, efectuaremos un funeral y un memorial en su honor. Cuando alguien muera en una aldea, dejad que se haga un memorial.⁹ De esta manera expresamos nuestro pésame por el muerto y contribuimos a la unidad de todo el pueblo.

⁸ Esta era la población total de la Región Fronteriza Shanxi-Gansu-Ningxia y de otras Áreas liberadas en el norte, centro y sur de China.

⁹ N.T.: De la versión inglesa *let a memorial meeting be held*, que puede traducirse como permisividad a la hora de hacer el memorial o como acción de hacer este mismo. Con el objetivo de ser lo más fiel al texto traducido, se elige la versión más literal, que sería la de permisividad.

EL VIEJO TONTO QUE REMOVIÓ LAS MONTAÑAS

11 DE JUNIO DE 1945

Este fue el discurso final del camarada Mao Zedong en el séptimo Congreso Nacional del Partido Comunista de China.

Hemos celebrado un congreso muy fructífero. Hemos hecho tres cosas. Primera, determinamos la línea de nuestro Partido, que consiste en movilizar audazmente a las masas y robustecer las fuerzas populares a fin de que, bajo la dirección del Partido, derroten a los agresores japoneses, consigan la liberación de todo el pueblo y construyan una China de nueva democracia. Segunda, aprobamos los nuevos Estatutos del Partido. Tercera, elegimos el organismo dirigente del Partido: el Comité Central. De ahora en adelante, nuestra tarea es dirigir a todo el Partido en la aplicación de su línea. El nuestro ha sido un congreso de victoria, un congreso de unidad. Los delegados han formulado excelentes observaciones sobre los tres informes. Muchos camaradas han hecho autocrítica; partiendo del afán de unidad, se ha logrado la unidad mediante la autocrítica. Este Congreso ha sido un modelo de unidad, de autocrítica y de democracia interna del Partido.

Clausurado el Congreso, muchos camaradas regresarán a sus puestos de trabajo o partirán para los diversos frentes de batalla. A dondequiera que

vayan, camaradas, deben divulgar la línea del Congreso y, por intermedio de los militantes del Partido, explicarla a las grandes masas populares.

Al divulgar la línea del Congreso, nos proponemos infundir a todo el Partido y a todo el pueblo la convicción de que la revolución triunfará. Ante todo, debemos elevar la conciencia política de la vanguardia, de modo que sea resuelta, no tema ningún sacrificio y supere todas las dificultades para conquistar la victoria. Pero esto no basta; también debemos despertar la conciencia política de las grandes masas populares de todo el país para que, voluntariamente y de buen grado, luchen junto con nosotros por la victoria. Debemos inflamar a todo el pueblo la convicción de que China pertenece al pueblo chino y no a los reaccionarios. Hay una antigua fábula china llamada “El viejo tonto que removió las montañas”. Cuenta que hace mucho tiempo vivía en el norte de China un anciano conocido como el viejo tonto de las montañas del norte. Su casa miraba al sur, y frente a ella, obstruyendo el paso, se alzaban dos grandes montañas: Taihang y Wangwu. El viejo tonto decidió llevar a sus hijos a remover con azadones las dos montañas. Otro anciano, conocido como el viejo sabio, los vio y, riéndose, les dijo: “¡Qué tontería! Es absolutamente imposible que vosotros, siendo tan pocos, logréis remover montañas tan grandes.” El viejo tonto respondió: “Después que yo muera, seguirán mis hijos; cuando ellos mueran, quedarán

mis nietos, y luego sus hijos y los hijos de sus hijos, y así indefinidamente. Aunque son muy altas, estas montañas no crecen y con cada pedazo que les sacamos se hacen más pequeñas. ¿Por qué no vamos a poder removerlas?” Después de refutar la errónea idea del viejo sabio, siguió cavando día tras día, sin cejar en su decisión. Dios, conmovido ante esto, envió a la tierra dos ángeles, que se llevaron auestas ambas montañas. Hoy, sobre el pueblo chino pesan también dos grandes montañas, una se llama imperialismo y la otra, feudalismo. El Partido Comunista de China hace tiempo que decidió eliminarlas. Debemos perseverar en nuestra decisión y trabajar sin cesar; también conmoveremos a Dios. Nuestro Dios no es otro que las masas populares de China. Si ellas se alzan y cavan junto con nosotros, ¿por qué no vamos a poder eliminar esas montañas?

Ayer, durante una conversación con dos norteamericanos que regresaban a su país, dije que el Gobierno de los EE.UU. trata de socavar nuestra causa y que eso no lo toleraremos. Nos oponemos a la política de ese Gobierno de apoyar a Chiang Kai-shek contra los comunistas. Pero debemos establecer una distinción, primero, entre el pueblo y el Gobierno de los EE.UU. y, segundo, dentro de ese Gobierno, entre los que deciden la política y los funcionarios en general. Dije a estos dos norteamericanos: “Comuniquen a los fabricantes de la política de su Gobierno que nosotros les prohibimos

entrar en las regiones liberadas, porque su política es apoyar a Chiang Kai-shek contra los comunistas, y no les tenemos confianza. Pueden venir a las regiones liberadas si su propósito es combatir al Japón, pero antes hay que llegar a un acuerdo. No les permitiremos andar donde se les antoje. Dado que Patrick J. Hurley¹⁰ declaró públicamente que no habría cooperación con el Partido Comunista de China, ¿para qué desean ustedes venir a mero-dear en nuestras regiones liberadas?”

La política del Gobierno yanqui de apoyar a Chiang Kai-shek contra los comunistas revela lo desenfundada que es la reacción norteamericana. Pero está condenado al fracaso todo intento de los reaccionarios, chinos o extranjeros, de impedir la victoria de nuestro pueblo. La democracia constituye la corriente principal en el mundo actual, mientras que la reacción antidemocrática es sólo una contracorriente. Esta contracorriente reaccionaria intenta predominar sobre la corriente principal de independencia nacional y democracia popular, pero jamás pasará a ser la corriente prin-

¹⁰ Político reaccionario del Partido Republicano de los EE.UU. Fue nombrado embajador norteamericano en China a fines de 1944. En noviembre de 1945, se vio obligado a dejar el cargo porque su apoyo a la política anticomunista de Chiang Kai-shek suscitó la firme oposición del pueblo chino. Su declaración pública sobre la no cooperación con el Partido Comunista de China la hizo en Washington el 2 de abril de 1945, en una conferencia de prensa convocada por el Departamento de Estado. Para mas detalle, véase “El dúo Hurley-Chiang, un fiasco” pp. 281-84 en *Obras Escogidas de Mao Zedong, Vol. III.*

cial. Actualmente existen aún en el viejo mundo tres grandes contradicciones, que hace ya tiempo señaló Stalin: la primera, entre el proletariado y la burguesía dentro de los países imperialistas; la segunda, entre las diversas potencias imperialistas, y la tercera, entre los países coloniales y semicoloniales y las metrópolis imperialistas.¹¹ Estas contradicciones no sólo siguen existiendo, sino que se desarrollan tornándose más agudas y amplias. Y a consecuencia de su existencia y desarrollo, llegará el día en que sea barrida la contracorriente reaccionaria antisoviética, anticomunista y antidemocrática, que todavía hoy existe.

En estos momentos se celebran dos congresos en China, el VI Congreso del Kuomintang y el VII Congreso del Partido Comunista. Tienen objetivos diametralmente opuestos: uno pretende aniquilar al Partido Comunista y demás fuerzas democráticas de China y así sumergir a nuestro país en las tinieblas; el otro aspira a derrocar al imperialismo japonés y sus lacayos, las fuerzas feudales chinas, construir una China de nueva democracia y, de esta manera, conducir a nuestro país hacia la luz. Estas dos líneas luchan entre sí. Tenemos la firme convicción de que, dirigido por el Partido Comunista de China y guiado por la línea de su VII Congreso, el pueblo chino alcanzará la victoria total, mientras

¹¹ Véase J.V. Stalin, "Los fundamentos del Leninismo," *Obras Escogidas*, Vol. IV.

Formación Militante–Araling Aktibista (ARAK)

que la línea contrarrevolucionaria del Kuomintang fracasará.

EN MEMORIA DEL CAMARADA NORMAN BETHUNE

21 DE DICIEMBRE DE 1939

El camarada Norman Bethune¹² era miembro del Partido Comunista de Canadá. Tenía unos cincuenta años cuando, enviado por los Partidos Comunistas de Canadá y de Estados Unidos, vino a China, recorriendo miles de kilómetros, para ayudarnos en nuestra Guerra de Resistencia contra el Japón. Llegó a Yenán en la primavera del año pasado; después fue a trabajar en las montañas Wutai y, para aflicción nuestra, ofrendó la vida en su puesto de trabajo. ¿Qué espíritu impulsa a un extranjero a entregarse sin ningún móvil personal a la causa de la liberación del pueblo chino como a la suya propia? El espíritu del internacionalismo, el espíritu del comunismo, que todos los comunistas chinos debemos asimilar. El leninismo enseña que la revolución mundial sólo puede triunfar si el proletariado de los países capitalistas apoya la lucha

¹² El distinguido cirujano Norman Bethune era miembro del Partido Comunista de Canadá. En 1936, cuando los bandidos fascistas alemanes y italianos invadieron España, fue al frente y trabajo con los antifascistas españoles. Para ayudar al pueblo chino es un guerra de resistencia contra Japon, vino a China al frente de un equipo medico y llegó a Yanan en la primavera de 1938. Poco después fue al área fronteriza de Shanxi-Chahar-Hebei. Imbuido de ardiente internacionalismo y gran espíritu comunista, sirvió en el ejercito y al pueblo de las áreas liberadas cerca de dos años. Contrajo un envenenamiento sanguíneo mientras operaba a soldados heridos y murió en Tangxian, Hebei, el 12 de noviembre de 1939.

liberadora de los pueblos coloniales y semicoloniales, y si el proletariado de las colonias y semicolonias apoya la lucha liberadora del proletariado de los países capitalistas¹³. El camarada Bethune puso en práctica esta línea leninista. Los comunistas chinos también debemos atenernos a ella en nuestra práctica. Debemos unirnos con el proletariado de todos los países capitalistas, con el proletariado del Japón, Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Italia y demás países capitalistas; sólo así se podrá derrocar al imperialismo y alcanzar la liberación de nuestra nación y nuestro pueblo y de las otras naciones y pueblos del mundo. Este es nuestro internacionalismo, el internacionalismo que oponemos al nacionalismo y al patriotismo estrechos.

El espíritu del camarada Bethune, de total dedicación a los demás sin la menor preocupación por sí mismo, se expresaba en su infinito sentido de responsabilidad en el trabajo y en su infinito cariño por los camaradas y el pueblo. Todo comunista debe seguir su ejemplo. No pocas personas se muestran irresponsables en su trabajo, prefieren lo liviano a lo pesado, dejan las cargas pesadas a otros y escogen para sí las livianas. En cada ocasión, piensan en sí mismas antes que en los demás. Cuando hacen alguna pequeña contribución, se hinchan de orgullo y la pregonan temiendo que alguien quede sin saberlo. No sienten cariño por

¹³ Véase J.V. Stalin, “Los Fundamentos del Leninismo,” *Problemas del Leninismo*.

los camaradas y el pueblo, y los tratan con frialdad, indiferencia y apatía. En realidad, esas personas no son comunistas o, al menos, no pueden ser consideradas como verdaderos comunistas. De todos aquellos que regresaban del frente, no había ninguno que, al hablar de Bethune, dejara de expresar su admiración por él y de mostrarse conmovido por su espíritu. En la región fronteriza de Shanxi-Chahar-Hebei, todos los militares o civiles que fueron atendidos por el Dr. Bethune o que lo vieron trabajar, se sentían conmovidos. Todos los comunistas deben aprender de este auténtico espíritu comunista del camarada Bethune.

El camarada Bethune era médico. Dedicado al arte de curar, perfeccionaba constantemente su técnica; se distinguía por su maestría en el servicio médico del VIII Ejército. Esto constituye una excelente lección para aquellos que quieren cambiar de trabajo apenas ven otro nuevo, y para quienes menosprecian el trabajo técnico considerándolo sin importancia ni futuro.

El camarada Bethune y yo nos vimos una sola vez. Posteriormente, me escribió muchas veces. Pero como yo estaba muy ocupado, sólo le escribí una carta y no sé si la recibió. Me siento profundamente apenado por su desaparición. El homenaje que todos rendimos a su memoria demuestra cuán hondamente su espíritu inspira a cada uno de nosotros. Todos debemos aprender de su desinterés absoluto. Quien posea este espíritu puede ser

muy útil al pueblo. La capacidad de un hombre puede ser grande o pequeña, pero basta con que tenga este espíritu para que sea hombre de elevados sentimientos, hombre íntegro y virtuoso, hombre exento de intereses triviales, hombre de provecho para el pueblo.

CONTRA EL LIBERALISMO

7 DE SEPTIEMBRE DE 1937

Estamos por la lucha ideológica activa, pues ella es el arma con que se logra la unidad interna del Partido y demás colectividades revolucionarias en beneficio del combate. Todos los comunistas y revolucionarios deben empuñar esta arma.

Pero el liberalismo rechaza la lucha ideológica y propugna una paz sin principios, dando origen a un estilo decadente y vulgar, que conduce a la degeneración política a algunas organizaciones y militantes del Partido y demás colectividades revolucionarias.

El liberalismo se manifiesta en diferentes formas:

A sabiendas de que una persona está en un error, no sostener una discusión de principio con ella y dejar pasar las cosas para preservar la paz y la amistad, porque se trata de un conocido, paisano, condiscípulo, amigo íntimo, ser querido, viejo colega o viejo subordinado. ¡O bien buscando mantenerse en buenos términos con esa persona, y no rozar apenas el asunto en lugar de ir hasta el fondo! Así, tanto la colectividad como el individuo resultan perjudicados. Este es el primer tipo de liberalismo.

Hacer críticas irresponsables en privado en vez de plantear activamente sugerencias a la organización. No decir nada a los demás en su presencia, sino andar con chismes a sus espaldas; o callarse en

las reuniones, pero murmurar después. No considerar para nada los principios de la vida colectiva, sino dejarse llevar por las inclinaciones personales. Este es el segundo tipo.

Dejar pasar cuanto no le afecte a uno personalmente; decir lo menos posible, aunque se tenga perfecta conciencia de que algo es incorrecto; ser hábil en mantenerse a cubierto y preocuparse únicamente de evitar reproches. Este es el tercer tipo.

Desobedecer las órdenes y colocar las opiniones personales en primer lugar; exigir consideraciones especiales de la organización, pero rechazar su disciplina. Este es el cuarto tipo.

Entregarse a ataques personales, armar líos, desahogar rencores personales o buscar venganza, en vez de debatir los puntos de vista erróneos y luchar contra ellos en bien de la unidad, el progreso y el buen cumplimiento del trabajo. Este es el quinto tipo.

Escuchar opiniones incorrectas y no refutarlas, e incluso escuchar expresiones contrarrevolucionarias y no informar sobre ellas, tomándolas tranquilamente como si nada hubiera pasado. Este es el sexto tipo.

Al hallarse entre las masas, no hacer propaganda ni agitación, no hablar en sus reuniones, no investigar ni hacerles preguntas, sino permanecer indiferente a ellas, sin mostrar la menor preocupación por su bienestar, olvidando que se es comunista y

comportándose como una persona cualquiera. Este es el séptimo tipo.

No indignarse al ver que alguien perjudica los intereses de las masas, ni disuadirlo, ni impedir su acción, ni razonar con él, sino dejarle hacer. Este es el octavo tipo.

Trabajar descuidadamente, sin plan ni orientación definidos; cumplir sólo con las formalidades y pasar los días vegetando: “mientras sea monje, tocaré la campana”. Este es el noveno tipo.

Considerar que se ha rendido grandes servicios a la revolución y darse aires de veterano; desdeñar las tareas pequeñas, pero no estar a la altura de las grandes; ser negligente en el trabajo y flojo en el estudio. Este es el décimo tipo.

Tener conciencia de los propios errores, pero no intentar corregirlos, tomando una actitud liberal para consigo mismo. Este es el undécimo tipo.

Podrían citarse otros tipos más, pero los once descritos son los principales.

Todas éstas son manifestaciones de liberalismo.

En una colectividad revolucionaria, el liberalismo es extremadamente perjudicial. Es una especie de corrosivo, que deshace la unidad, debilita la cohesión, causa apatía y crea disensiones. Priva a las filas revolucionarias de su organización compacta y de su estricta disciplina, impide la aplicación cabal de su política y aleja a las organizaciones del Partido de las masas que éste dirige. Se trata de una tendencia sumamente perniciosa.

El liberalismo proviene del egoísmo de la pequeña burguesía; éste coloca los intereses personales en primer plano y relega los intereses de la revolución al segundo, engendrando así el liberalismo en los terrenos ideológico, político y organizativo.

Los adictos al liberalismo consideran los principios del marxismo como dogmas abstractos. Aprueban el marxismo, pero no están dispuestos a practicarlo o a practicarlo cabalmente; no están dispuestos a sustituir su liberalismo por el marxismo. Tienen su marxismo y también su liberalismo. Hablan del marxismo, pero practican el liberalismo el marxismo es para los demás y el liberalismo para ellos mismos. Llevan ambos en su bagaje y encuentran aplicación para uno y otro. Así es como funciona el cerebro de cierta gente.

El liberalismo constituye una manifestación de oportunismo y es radicalmente opuesto al marxismo. Es negativo y, objetivamente, hace el juego al enemigo. De ahí que éste se alegre si en nuestras filas persiste el liberalismo. Por ser tal su naturaleza, no debe haber lugar para el liberalismo en las filas revolucionarias.

Debemos emplear el espíritu marxista, que es positivo, para superar el liberalismo, que es negativo. El comunista debe ser sincero y franco leal y activo, poner los intereses de la revolución por encima de su propia vida y subordinar sus intereses personales a los de la revolución; en todo

momento y lugar ha de adherirse a los principios justos y luchar infatigablemente contra todas las ideas y acciones incorrectas, a fin de consolidar la vida colectiva del Partido y la ligazón de éste con las masas ha de preocuparse más por el Partido y las masas que por ningún individuo, y más por los demás que por sí mismo. Sólo una persona así es digna de llamarse comunista.

Todos los comunistas leales, francos, activos y honrados deben unirse para combatir las tendencias liberales, que cierta gente tiene, y encauzar a éstas por el camino correcto. He aquí una de nuestras tareas en el frente ideológico.

SOBRE LA RECTIFICACIÓN DE LAS IDEAS ERRÓNEAS EN EL PARTIDO

DICIEMBRE DE 1929

Resolución redactada por el camarada Mao Zedong para el IX Congreso de la Organización del Partido en el Cuarto Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo. La formación de las fuerzas armadas populares de China ha sido un proceso difícil. El Ejército Rojo de China (llamado VIII Ejército y Nuevo Cuarto Cuerpo de Ejército durante la Guerra de Resistencia contra el Japón y, hoy, Ejército Popular de Liberación) nació el primero de agosto de 1927, con el Levantamiento de Nanchang. En diciembre de 1929, tenía ya más de dos años de existencia. Durante este período, la organización del Partido Comunista en el Ejército Rojo aprendió mucho y acumuló una experiencia bastante rica en el curso de la lucha contra diversas ideas erróneas. En la presente resolución, el camarada Mao Zedong hizo un resumen de esta experiencia. Esta resolución permitió al Ejército Rojo construirse enteramente sobre una base marxista-leninista y eliminar todas las influencias de los ejércitos de viejo tipo. Fue aplicada no sólo en el Cuarto Cuerpo de Ejército, sino también, más tarde, en todas las demás unidades del Ejército Rojo, y así éste se transformó completamente en un verdadero ejército popular. Durante los últimos veinte y tantos años, se ha registrado un notable desarrollo y se han realizado múltiples innovaciones tanto en las actividades del Partido como en el tra-

bajo político dentro de las fuerzas armadas populares de China. Actualmente se presenta en este terreno un cuadro muy diferente, pero la línea fundamental sigue siendo la determinada por esta resolución.

En la organización del Partido Comunista en el Cuarto Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo, existen diversas ideas no proletarias; que obstaculizan en gran medida la aplicación de la línea correcta del Partido. Si estas ideas no se corrigen definitivamente, será imposible que el Cuarto Cuerpo de Ejército se haga cargo de las tareas que le ha encomendado la gran lucha revolucionaria de China. Las distintas ideas incorrectas que existen en esta organización del Partido tienen su origen, como es lógico, en el hecho de que la base de dicha organización está compuesta, en su gran mayoría, de campesinos y otros elementos procedentes de la pequeña burguesía; pero el hecho de que los organismos dirigentes del Partido no hayan combatido de manera coordinada y resuelta esas ideas incorrectas, ni hayan educado suficientemente a sus militantes en la línea justa, es también causa importante de su existencia y desarrollo. Este Congreso, de conformidad con el espíritu de la carta de septiembre del Comité Central, señala aquí las manifestaciones de las ideas no proletarias en la organización del Partido en el Cuarto Cuerpo de Ejército, así como su origen y los métodos para rectificarlas, y llama a todos los camaradas a luchar por eliminarlas completamente.

Sobre el punto de vista puramente militar

El punto de vista puramente militar está muy desarrollado entre una parte de los camaradas del Ejército Rojo. Se manifiesta en lo siguiente:

1. Estos camaradas consideran los asuntos militares y la política como opuestos entre sí y se niegan a reconocer que lo militar constituye tan sólo uno de los medios para cumplir las tareas políticas. Algunos van aún más lejos al afirmar que “si lo militar marcha bien, lo político naturalmente marchará bien; si lo militar no marcha bien, tampoco marchará bien lo político”, concediendo así a los asuntos militares una posición rectora sobre la política.
2. Piensan que el Ejército Rojo, a semejanza del ejército blanco, tiene una sola tarea: combatir. No comprenden que el Ejército Rojo de China es una organización armada que ejecuta las tareas políticas de la revolución. Especialmente en el momento actual, el Ejército Rojo de ningún modo debe limitarse a combatir; además de combatir para destruir las fuerzas militares del enemigo, debe tomar sobre sí otras importantes tareas, tales como hacer propaganda entre las masas, organizarlas, armarlas y ayudarlas a establecer el poder revolucionario e incluso organizaciones del Partido Comunista. El

Ejército Rojo no combate simplemente por combatir, sino para hacer propaganda entre las masas, organizarlas, armarlas y ayudarlas a establecer el Poder revolucionario. Sin estos objetivos, combatir carecerá de sentido, y el Ejército Rojo perderá su razón de ser.

3. Por consiguiente, en lo organizativo, subordinan los organismos del Ejército Rojo encargados del trabajo político a aquellos encargados del trabajo militar y plantean la consigna de “extender la autoridad del Estado Mayor a las actividades exteriores del Ejército”. Si se permite que esta idea siga desarrollándose, surgirá el peligro de separarse de las masas, de que se establezca el control del ejército sobre el gobierno y de apartarse de la dirección del proletariado, es decir, de resbalar hacia el mismo camino de caudillismo militar que sigue el ejército del Kuomintang.
4. Al mismo tiempo, en el trabajo de propaganda, subestiman la importancia de los equipos de propaganda. En cuanto a la organización de las masas, no se preocupan de crear comités de soldados en el Ejército ni de organizar a las masas obreras y campesinas locales. Como resultado de ello, se

encuentran abandonados el trabajo de propaganda y el de organización.

5. Se envanecen al ganar una batalla y se desalientan al sufrir una derrota.
6. Seccionalismo. Se preocupan únicamente por el Cuarto Cuerpo de Ejército y no comprenden que armar a las masas locales constituye una tarea importante del Ejército Rojo. Esta es una forma ampliada del grupismo.
7. Sin ver más allá del limitado medio del Cuarto Cuerpo de Ejército, unos cuantos camaradas creen que fuera de él no existe otra fuerza revolucionaria. De ahí su extremado apego a la idea de conservar su fuerza y evitar toda acción militar. Esta es una supervivencia del oportunismo.
8. Algunos camaradas hacen caso omiso de las condiciones subjetivas y objetivas, padecen el mal de la precipitación revolucionaria, no quieren entregarse al trabajo duro, cuidadoso y minucioso entre las masas y, llenos de ilusiones, sólo aspiran a realizar grandes cosas. Esta es una supervivencia del putchismo.¹⁴

¹⁴ Durante un breve período después de la derrota de la revolución en 1927 surgió en el Partido Comunista una tendencia putchista de “izquierda”. Considerando que la revolución china era, por su carácter, una “revolución permanente” y que se encontraba en una situación de “ascenso ininterrum-

El punto de vista puramente militar se origina en:

1. Un bajo nivel político. De ahí la falta de conciencia sobre el papel de la dirección política en el Ejército y sobre la diferencia radical que existe entre el Ejército Rojo y el ejército blanco.
2. La mentalidad de tropas mercenarias. En diferentes batallas hemos hecho gran número de prisioneros, y estos elementos, al incorporarse al Ejército Rojo, traen consigo una marcada mentalidad mercenaria, creando así en los niveles inferiores un terreno favorable al punto de vista puramente militar.
3. De las dos causas anteriores surge una tercera: exceso de confianza en la fuerza militar y desconfianza en la fuerza de las masas populares.
4. El hecho de que el Partido no haya prestado una eficaz atención al trabajo militar ni lo haya discutido en forma activa, es también causa de la aparición del punto de vista

vido”, los putchistas se negaron a organizar una retirada ordenada y, adoptando métodos autoritarios y confiando sólo en un pequeño número de miembros del Partido y un pequeño sector de las masas, trataron erróneamente de realizar en todo el país una serie de levantamientos locales que no tenían perspectiva alguna de éxito. Tales acciones putchistas se extendieron a fines de 1927, pero fueron cesando hacia comienzos de 1928, aunque entre algunos militantes subsistieron sentimientos en favor del putchismo.

puramente militar entre cierto número de camaradas.

Métodos de rectificación:

1. Elevar el nivel político de los militantes del Partido por medio del trabajo de educación, extirpar las raíces teóricas del punto de vista puramente militar y hacer claridad sobre la diferencia radical que existe entre el Ejército Rojo y el ejército blanco. Al mismo tiempo, eliminar las supervivencias del oportunismo y del putchismo y acabar con el seccionamiento en el Cuarto Cuerpo de Ejército.
2. Intensificar la preparación política de los oficiales y soldados y, en especial, la educación de los ex prisioneros. Paralelamente, hacer que los organismos locales del Poder seleccionen, en la medida de lo posible, a obreros y campesinos experimentados en la lucha para incorporarlos al Ejército Rojo, con el objeto de debilitar e incluso erradicar, en el plano organizativo, el punto de vista puramente militar.
3. Llamar a las organizaciones locales del Partido a criticar a las organizaciones del Partido en el Ejército Rojo, y llamar a los organismos del poder popular a criticar al Ejército Rojo, a fin de influir sobre las organizaciones del Partido en el Ejército Rojo, así como sobre sus oficiales y soldados.

4. El Partido debe prestar una eficaz atención al trabajo militar y discutirlo activamente. Todo trabajo debe ser discutido y decidido por el Partido antes de ser puesto en práctica por las masas.
5. Elaborar los reglamentos del Ejército Rojo, en los que se definirán con claridad sus tareas, las relaciones entre su aparato militar y su aparato político, las relaciones entre el Ejército Rojo y las masas populares, y los poderes y funciones de los comités de soldados y sus relaciones con los organismos militares y políticos.

Sobre el ultrademocratismo

Desde que el Cuarto Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo aceptó las directivas del Comité Central del Partido, las manifestaciones de ultrademocratismo han disminuido notablemente. Por ejemplo, las decisiones del Partido se ejecutan ahora relativamente bien; ya nadie presenta demandas erróneas tales como la de aplicar en el Ejército Rojo el “centralismo democrático de abajo arriba” o la de “someter todo asunto primero a la discusión de los niveles inferiores y luego a la decisión de los niveles superiores”. Pero, en realidad, esta disminución es sólo temporal y aparente, y no significa aún la eliminación de las ideas ultrademocráticas. En otras palabras, el ultrademocratismo sigue profundamente arraigado en la conciencia

de muchos camaradas. Prueba de ello es la desgana que se manifiesta en diversas formas al cumplir las decisiones del Partido.

Métodos de rectificación:

1. Extirpar en el plano teórico las raíces del ultrademocratismo. Es preciso señalar, en primer lugar, que el peligro del ultrademocratismo consiste en que perjudica e incluso desintegra por completo la organización del Partido, y debilita e incluso destruye totalmente la capacidad combativa del mismo, imposibilitándolo para cumplir sus tareas en la lucha y causando, por consiguiente, la derrota de la revolución. En segundo lugar, hay que señalar que el origen del ultrademocratismo es la aversión individualista de la pequeña burguesía a la disciplina. Una vez introducida en el Partido, esta aversión se traduce en ideas ultrademocráticas en lo político y lo organizativo, ideas absolutamente incompatibles con las tareas de lucha del proletariado.
2. Aplicar rigurosamente en el plano organizativo la democracia bajo una dirección centralizada. Esto se realizará conforme a las siguientes normas:
 - a. Los organismos dirigentes del Partido deben tener una línea correcta de orientación y encontrar soluciones cuando

surgen problemas, a fin de erigirse en auténticos centros de dirección.

- b. Los organismos superiores deben conocer bien la situación de los organismos inferiores y la vida de las masas, a fin de tener una base objetiva para dirigir con acierto.
- c. Ningún organismo del Partido, cualquiera que sea su nivel, debe resolver los problemas a la ligera. Toda decisión, una vez adoptada, debe ponerse en práctica con firmeza.
- d. Cualquier decisión de alguna importancia de los organismos superiores del Partido debe ser transmitida cuanto antes a los organismos inferiores y a los militantes de base del Partido. El método para hacerlo es celebrar reuniones de militantes, o asambleas de célula, o incluso reuniones generales de los militantes del Partido en una columna¹⁵ (cuando las circunstancias lo permitan), y designar camaradas para que presenten informes en dichas reuniones.

¹⁵ En el sistema organizativo de la guerrilla, una columna corresponde a una división regular en el ejército convencional, aunque siendo mucho más flexible y, normalmente, más pequeño que las divisiones regulares.

Sobre conceptos ajenos a principios de organización disciplinada

Los conceptos ajenos a los principios de organización disciplinada, existentes en la organización del Partido en el Cuarto Cuerpo de Ejército, se manifiestan en:

A. La no subordinación de la minoría a la mayoría. Por ejemplo, cuando la minoría ve rechazada una proposición suya, no pone en práctica con sinceridad la decisión del Partido.

Métodos de rectificación:

1. En las reuniones, estimular a los participantes a expresar plenamente sus opiniones. Aclarar lo justo y lo erróneo en toda cuestión en controversia y no tolerar ni la conciliación ni la negligencia. Si la cuestión no logra resolverse en una reunión, puede ser discutida en otra (siempre que ello no afecte al trabajo), a fin de llegar a una conclusión clara.
2. La disciplina del Partido exige, entre otras cosas, que la minoría se someta a la mayoría. Si la opinión de la minoría ha sido rechazada, ésta debe apoyar la decisión aprobada por la mayoría. Si lo estima necesario, puede volver a presentar el asunto en la reunión siguiente para su consideración,

pero de ningún modo debe actuar en contra de la decisión ya adoptada.

B. Críticas que no observan los principios de organización:

1. La crítica dentro del Partido es un arma para fortalecer sus organizaciones y aumentar su capacidad de combate. Pero en la organización del Partido en el Ejército Rojo, la crítica a veces adquiere otro carácter: se convierte en ataque personal. A consecuencia de ello, son perjudicados tanto los individuos como la organización del Partido. Esta es una manifestación de individualismo pequeñoburgués. El método de rectificación es ayudar a los militantes del Partido a comprender que la crítica tiene por objeto aumentar la capacidad de combate del Partido a fin de lograr la victoria en la lucha de clases, y que no debe ser utilizada como instrumento para ataques personales.
2. Muchos militantes del Partido no hacen sus críticas dentro del Partido, sino fuera de él. Esto se explica porque los militantes en general aún no entienden la importancia de la organización del Partido (sus reuniones, etc.) y creen que la crítica hecha fuera de la organización no difiere en nada de la realizada dentro de ella. El método de rectificación es educar a los militantes para que se

den cuenta de la importancia de la organización del Partido y comprendan que toda crítica a sus comités o a los camaradas debe hacerse en las reuniones del Partido.

Sobre el igualitarismo absoluto

En ciertos momentos el igualitarismo absoluto ha tomado proporciones muy serias en el Ejército Rojo. He aquí algunos ejemplos. En lo que atañe a las asignaciones para soldados heridos, hay quienes objetan la diferenciación entre casos graves y leves y reclaman la misma suma para todos. Si un oficial va a caballo, no lo consideran como algo necesario para el cumplimiento de sus deberes, sino como signo de desigualdad. Exigen una distribución absolutamente igual de las provisiones y se oponen a que ciertas secciones, en circunstancias especiales, reciban un poco más que las otras. En el acarreo de arroz, exigen que todo el mundo lleve la misma carga, sean niños o adultos, sean débiles o fuertes. Reclaman igualdad en la asignación de alojamientos y llegan hasta renegar porque el Estado Mayor ocupa una habitación algo más amplia. Pretenden una distribución igual de tareas y se muestran renuentes a hacer un poco más que los demás. Sucede incluso que, cuando hay dos heridos y una sola camilla, prefieren no llevar a ninguno antes que llevar a uno solo. El igualitarismo absoluto, como lo demuestran estos ejemplos, es todavía muy serio entre oficiales y soldados del Ejército Rojo.

Al igual que el ultrademocratismo en el plano político, el igualitarismo absoluto es producto de la economía artesana y de la pequeña economía campesina. La única diferencia consiste en que el uno se manifiesta en la vida política y el otro en la vida material.

Métodos de rectificación: es preciso señalar no sólo que antes de la abolición del capitalismo, el igualitarismo absoluto es una simple ilusión de campesinos y pequeños propietarios, sino que, además, la igualdad absoluta no podrá existir incluso bajo el socialismo, ya que los bienes materiales serán distribuidos entonces conforme al principio: “de cada cual según su capacidad; a cada cual según su trabajo”, y de acuerdo con las exigencias del trabajo. La distribución de los bienes materiales entre el personal del Ejército Rojo debe ser más o menos nivelada, como en el caso de igual paga para oficiales y soldados, porque así lo requieren las circunstancias actuales de nuestra lucha. Pero el irrazonable igualitarismo absoluto debe ser combatido porque no responde a las necesidades de la lucha, y, por el contrario, la entorpece.

Sobre el subjetivismo

Existe un alto grado de subjetivismo entre cierto número de militantes del Partido, lo cual perjudica gravemente el análisis de la situación política y la orientación del trabajo. Pues el análisis subjetivista de la situación política y la orientación subjetivista

del trabajo conducen inevitablemente o al oportunismo, o al putchismo. Y la crítica subjetivista, las habladurías infundadas y la sospecha mutua dentro del Partido engendran a menudo disputas sin principios y minan su organización.

Con relación a la crítica en el seno del Partido, es preciso mencionar otro punto: al hacer críticas, algunos camaradas pasan por alto las cuestiones importantes y limitan su atención a las mezquinas. No comprenden que la tarea principal de la crítica es indicar los errores políticos y de organización. Por lo que respecta a los defectos personales, a menos que estén vinculados a errores políticos o de organización, no hay que censurarlos demasiado para no sumir a los camaradas en el desconcierto. Además, si este tipo de crítica se desarrolla, la atención de los militantes del Partido se concentrará exclusivamente en los defectos de poca importancia, y todos se volverán tímidos y cautelosos y olvidarán las tareas políticas del Partido, lo que implica un grave peligro.

Métodos de rectificación: principalmente, educar a los militantes del Partido de modo que un espíritu político y científico impregne su pensamiento y la vida interna del Partido. A fin de alcanzar este objetivo, es preciso:

1. Enseñar a los militantes a aplicar el método marxista-leninista en el análisis de la situación política y en la apreciación de las fuer-

- zas de clase, en vez de analizar y apreciar en forma subjetivista;
2. Orientar la atención de los militantes del Partido hacia las investigaciones y estudios socio-económicos, para que sobre esa base determinen las tácticas de lucha y los métodos de trabajo; hacer comprender a los camaradas que, sin investigar las condiciones reales, caerán en el pozo de la ilusión y el putchismo, y
 3. Evitar el subjetivismo, los juicios arbitrarios y la trivialidad en la crítica dentro del Partido; toda afirmación debe fundarse en hechos y toda crítica debe tener sentido político.

Sobre el individualismo

Las tendencias individualistas en la organización del Partido en el Ejército Rojo se manifiestan como sigue:

1. Espíritu vengativo. Algunos camaradas, al ser criticados dentro del Partido por camaradas soldados, buscan oportunidades de vengarse fuera de él. Golpear e insultar es uno de los medios de venganza a que recurren. También buscan el desquite dentro del Partido: “Tú me has criticado en esta reunión, en la próxima hallaré la manera de que me las pagues.” Semejante espíritu

vengativo, nacido exclusivamente de consideraciones personales, pasa por encima de los intereses de la clase y del Partido en su conjunto. No está dirigido contra las clases enemigas, sino contra personas de nuestras propias filas. Es una especie de corrosivo que debilita la organización y su capacidad de combate.

2. Grupismo. Algunos camaradas sólo se preocupan por los intereses de su pequeño grupo y hacen caso omiso de los intereses generales. Aunque en apariencia esta actitud no está movida por intereses personales, implica en realidad el más estrecho individualismo y tiene un fuerte efecto corrosivo y centrífugo. El grupismo ha estado siempre muy difundido en el Ejército Rojo; esta situación ha mejorado ahora gracias a las críticas, pero aún quedan remanentes, y se requieren nuevos esfuerzos para superarlos.
3. Mentalidad mercenaria. Algunos camaradas no comprenden que el Partido y el Ejército Rojo, a los que pertenecen, son instrumentos para realizar las tareas de la revolución. No comprenden que ellos mismos son protagonistas de la revolución, y se sienten responsables sólo ante sus superiores y no ante la causa revolucionaria. Esta mentalidad mercenaria y pasiva hacia la revolución

es también una manifestación de individualismo. La existencia de tal mentalidad explica por qué no tenemos muchos militantes que dediquen incondicionalmente todas sus fuerzas a la revolución. Si no se elimina esta mentalidad, no podrá aumentar el número de militantes y la pesada carga de la revolución seguirá sobre los hombros de unos pocos, con gran perjuicio para nuestra lucha.

4. Búsqueda de una vida cómoda. En el Ejército Rojo existen no pocas personas cuyo individualismo se manifiesta en su anhelo de comodidades. Siempre esperan que su unidad marche a las grandes ciudades. Quieren ir allí no a trabajar sino a pasarlo bien. Lo que más les desagrade es trabajar en las zonas rojas, donde la vida es dura.
5. Pasividad en el trabajo. Algunos camaradas adoptan una actitud pasiva y dejan de trabajar apenas algo va en contra de sus deseos. Esto se debe principalmente a que nuestra labor de educación es insuficiente, pero a veces se debe también a la forma inadecuada en que algunos dirigentes resuelven los problemas, asignan las tareas o aplican las medidas disciplinarias.
6. El deseo de abandonar el ejército. Va en aumento el número de personas que soli-

citan retirarse del Ejército Rojo para pasar al trabajo local. Esto no se debe exclusivamente a razones de carácter personal, sino también a lo siguiente: 1) condiciones materiales de vida demasiado penosas en el Ejército Rojo; 2) cansancio, producido por la larga lucha, y 3) forma inadecuada en que algunos dirigentes resuelven los problemas, asignan las tareas o aplican las medidas disciplinarias.

Métodos de rectificación: en primer lugar, intensificar el trabajo de educación a fin de superar ideológicamente el individualismo. Luego, resolver los problemas, asignar las tareas y aplicar las medidas disciplinarias en forma adecuada. Además, esforzarse por mejorar las condiciones materiales de vida en el Ejército Rojo y aprovechar todas las oportunidades posibles para el descanso y la reorganización: en nuestro trabajo de educación debemos explicar que, por su origen social, el individualismo es un reflejo dentro del Partido de las ideas pequeñoburguesas y burguesas.

Sobre la mentalidad de “insurrectos errantes”

La mentalidad de “insurrectos errantes” en el plano político ha surgido en el Ejército Rojo, debido a la existencia en el país de una enorme masa de vagabundos, especialmente en las provincias del sur, y a la incorporación de un gran número de estos elementos al Ejército. Esta menta-

lidad se manifiesta como sigue: 1) Algunas personas no están dispuestas a emprender la ardua tarea de crear bases de apoyo y establecer el poder popular para ampliar nuestra influencia política, sino que pretenden ampliarla sólo mediante acciones guerrilleras errantes. 2) Para engrosar las filas del Ejército Rojo, no siguen la línea de incrementar los destacamentos locales de guardias rojos y las unidades locales del Ejército Rojo hasta transformarlos en fuerzas regulares de éste, sino la línea de “reclutar soldados y comprar caballos” y “alistar desertores y admitir amotinados”. 3) No tienen paciencia para luchar arduamente junto a las masas, y sólo desean ir a las grandes ciudades para comer y beber a sus anchas. Todas estas manifestaciones de la mentalidad de “insurrectos errantes” estorban enormemente el cumplimiento de las justas tareas del Ejército Rojo; por eso la eliminación de esta mentalidad es un importante objetivo de la lucha ideológica dentro de la organización del Partido en el Ejército Rojo. Hay que comprender que, en las condiciones actuales, ya es inadmisibles actuar

al estilo de los “insurrectos errantes” tipo Huang Chao¹⁶ y Li Zhuang.¹⁷

¹⁶ Líder de una sublevación campesina ocurrida a fines de la dinastía Tang. En el año 875, partiendo de su tierra natal Caozhou (hoy distrito de Heze, provincia de Shantung), dirigió a los campesinos armados en victoriosos combates contra las fuerzas imperiales y se hizo llamar “Gran General que Asalta el Cielo”. En el curso de una década, barrió la mayoría de las provincias en las cuencas del río Amarillo, el río Yangtsé, el río Juai y el río de la Perla, llegando hasta Guangxi. Finalmente irrumpió por el paso de Tongguan, tomó la capital imperial, Changan (hoy Xian, provincia de Shanxi), y se hizo coronar como Emperador de Chi. Las disensiones internas y los ataques de las tropas de la tribu Shatuo, aliada de los Tang, obligaron a Huang Chao a abandonar Changan y retirarse a su tierra natal, donde se suicidó. La guerra que sostuvo durante diez años, es una de las guerras campesinas más célebres en la historia de China. Los historiadores dinámicos escriben que en aquella época “todos los que sufrían la pesada carga de los impuestos se sumaban a él”. Pero como Huang Chao se limitó a llevar a cabo operaciones móviles sin crear bases de apoyo relativamente sólidas, sus hombres fueron calificados de “insurrectos errantes”.

¹⁷ Li Zhuang, o Li Zicheng, nativo del distrito de Mizhi, provincia de Shaanxi, fue dirigente de una sublevación campesina que condujo al derrocamiento de la dinastía Ming. La sublevación empezó en el Norte de Shaanxi en 1628. Li se unió a las fuerzas insurrectas dirigidas por Gao Yingxiang, avanzó sobre Henan y Anhui y volvió luego a Shaanxi. Después de la muerte de Gao Yingxiang en 1636, Li lo sucedió bajo el nombre de Rey Chuang. Avanzó sobre las provincias de Gao Yingxiang, Sichuan, Henan y Hubei y finalmente, en 1644, tomó Pekín, la capital del imperio, hecho que llevó al suicidio al último emperador Ming. La principal consigna que Li dirigía a las masas populares era: “Apoyad al Rey Chuang y no pagaréis impuestos en grano.” Otra consigna que formuló a fin de establecer una rigurosa disciplina entre sus hombres fue: “Todo asesinato será considerado como asesinar a mi padre, y toda violación, como violar a mi madre.” Así conquistó el apoyo de las masas, y su movimiento se convirtió en la corriente principal dentro de las sublevaciones

Métodos de rectificación:

1. Intensificar el trabajo de educación y criticar las ideas incorrectas para eliminar la mentalidad de “insurrectos errantes”.
2. Intensificar, entre las unidades básicas del Ejército Rojo y entre los prisioneros recién incorporados, la labor educativa para combatir el espíritu de vagabundo.
3. Conseguir que militantes obreros y campesinos experimentados en la lucha se alistén en el Ejército Rojo, a fin de cambiar su composición.
4. Crear nuevas unidades del Ejército Rojo entre las masas de obreros y campesinos empeñadas en la lucha.

Sobre las supervivencias del putchismo

En la organización del Partido en el Ejército Rojo ya se ha combatido el putchismo, pero insuficientemente. Por consiguiente, existen todavía vestigios de putchismo en el Ejército Rojo. Sus manifestaciones son:

1. La actuación a ciegas, sin tener en cuenta las condiciones subjetivas y objetivas;

campesinas que en aquel entonces se producían en todo el país. Sin embargo, como tampoco estableció bases de apoyo más o menos sólidas y vagó continuamente de un lugar a otro, terminó siendo derrotado por Wu Sangui, general de los Ming, quien se coludió con las tropas Ching en un ataque conjunto contra Li.

2. La aplicación incompleta e irresoluta de nuestra política para las ciudades;
3. El relajamiento de la disciplina militar, especialmente en momentos de derrota;
4. El incendio de casas, que algunas unidades todavía cometen, y
5. El fusilamiento de desertores y la aplicación de castigos corporales, prácticas de carácter putchista. El putchismo es, por su origen social, una combinación de la ideología lumpemproletaria y la pequeñoburguesa.

Métodos de rectificación:

1. Eliminar ideológicamente el putchismo.
2. Corregir el comportamiento putchista mediante la adopción de reglamentos y medidas políticas apropiados.

SOBRE LA ACTITUD REVOLUCIONARIA BÁSICA

1. ¿Porque es esta pregunta, “¿para quienes?”, es la pregunta más importante y clave a la que todo revolucionario se enfrenta?

Venimos de diferentes puntos de la ciudad y del territorio¹⁸, unidos por una causa revolucionaria. ¿Pero cuál es nuestra causa? Ninguna otra que la liberación del pueblo del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Cada uno de nosotros está al corriente de las condiciones concretas del pueblo filipino. Nos hemos unido a la organización revolucionaria y participamos del movimiento revolucionario para contribuir a vencer en la lucha del pueblo por la liberación nacional y la democracia.

La pregunta ¿para quienes? es básica para la visión revolucionaria. ¿Estamos para las grandes masas, los más de setenta millones de filipinos que son explotados y oprimidos? ¿O estamos para unos cuantos imperialistas extranjeros, para la burguesía compradora local y los propietarios que explotan y oprimen? Si contestamos claramente ¿para quienes? todos los esfuerzos, pensamientos y trabajo se pueden concentrar al servicio del pueblo y para el esfuerzo general de debilitar y destruir al enemigo.

¹⁸N.T.: Del inglés *countryside*, que se traduce en *campo* o *paisaje*, dado el contexto creemos acertar al pensar que se refiere a su significado como *campo* en el sentido de *territorio que habitan*.

Como revolucionarios, nuestros pensamientos, sentimientos y acciones están totalmente concentradas en conseguir la libertad y democracia genuina para nuestra nación y para las grandes masas del pueblo filipino. En todo momento, toda acción, la respuesta del revolucionario a ¿Para quienes? solo es una: para la masas oprimidas y explotadas. Este es el núcleo de la visión revolucionaria.

2. ¿Por qué uno debe considerar siempre los intereses y el bienestar del pueblo y comprometerse incondicionalmente a servirlos?

Podemos servir incondicionalmente al pueblo si consideramos el bienestar del pueblo por encima de nosotros, si sentimos el sufrimiento de la inmensa mayoría en nuestro corazón y creamos un desprecio profundo hacia los enemigos del pueblo. Siempre debemos esforzarnos para asegurarnos que la visión sobre temas básicos y acciones sea para avanzar en los intereses del pueblo y para debilitar al enemigo en todo momento. Debemos ser diligentes conociendo los problemas y condiciones de las masas y unirnos firmemente con ellas para levantar su conciencia y avanzar en la construcción de su poder y organización, así como para la victoria de sus luchas.

El servicio incondicional al pueblo también significa erradicar el individualismo, la estrechez de miras y el interés personal a favor del interés general o de la mayoría. Cuando el individualismo

prevalece, la persona siempre prioriza beneficiarse a sí misma o a un grupo pequeño, y deja de lado o de subordinar sus intereses a los de la mayoría. El individualismo no sólo sirve a su propio ego, sino que también sirve a los intereses de los reaccionarios que mantienen y se benefician de la explotación y del sistema opresor.

3. ¿Por qué todo revolucionario debe cultivar la actitud del esfuerzo incesante y total para impulsar la línea correcta en la revolución democrática del pueblo?

Las masas cargan el enorme peso del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático. La clase dominante está haciendo todo lo posible para continuar en el poder y mantener así intacto su estatus de explotadores y opresores. Solo mediante la revolución pueden las grandes masas populares liberarse de esos tres problemas básicos.

La historia demuestra que las masas son las auténticas heroínas. La revolución no es nada menos que la enorme violencia y la acción decisiva de las masas para derrocar el dominio de las clases explotadoras y opresoras, para establecer el poder del pueblo. Ninguna revolución ha ocurrido sin que las masas sean la fuerza principal que acabaría con la clase dominante. La fuerza y la sabiduría de las masas son el núcleo fundamental para construir la nueva sociedad. Verdaderamente hacen historia.

Debemos animar a las masas y elevar su conciencia política. Debemos explicar a las masas que los tres problemas básicos son la raíz real de su sufrimiento y que su liberación solo puede llegar a través de la acción unitaria. Debemos explicarles pacientemente la línea de la revolución democrática del pueblo para seguir incrementando continuamente el apoyo del pueblo. De esta forma, no puede ser aplastada fácilmente ni derrotada por los reaccionarios.

A través del esfuerzo en la propagación de esta línea, y de reforzar la confianza del pueblo en sus aciertos¹⁹, estamos seguros de la victoria de la revolución. Este es el camino mediante el cual despertamos de la vieja sociedad y ponemos a las masas de nuestro lado, para que ellas participen, y den todo lo que puedan para la liberación del pueblo de estos tres problemas básicos.

Sin importar cómo de grande y fuerte sea el enemigo, se verán sobrepasados por el poder de la unidad del pueblo. Debemos unir y construir sin parar la fuerza de la revolución democrática del pueblo hasta la victoria. Este es el mensaje clave del artículo, “El viejo tonto que removió las montañas”.

¹⁹N.T.: Del inglés *correctness*, traducido como *corrección*, por concordancia con el texto usamos el sinónimo *acierto*.

4. ¿Por qué los revolucionarios nos debemos remodelar?²⁰

Como revolucionarios, tenemos el deber de concentrar nuestras mentes, emociones y acciones en los intereses básicos del pueblo filipino. Pero seguimos teniendo ideas, hábitos y prácticas generalizadas en la sociedad podrida actual. Crecemos en una sociedad dominada por opresores y explotadores. Hasta ahora, seguimos influenciados continuamente por las podridas ideas de la sociedad actual. Por lo que es el deber de todo revolucionario remodelarse.

Nos cambiamos a nosotros mismos mediante la actividad revolucionaria y la lucha consciente contra la ideas, hábitos y comportamientos erróneos. Mediante la continuación de las tareas revolucionarias y ser siempre cautos con respecto a nuestras propias debilidades y errores, podemos moldearnos a nosotros mismos en la niebla de la tormenta de la lucha contra los enemigos del pueblo filipino. Nos haremos más fuertes, superaremos nuestras debilidades y seremos más correctos y más eficientes haciendo avanzar la revolución.

Remodelarnos a nosotros mismos no es cuestión de unas pocas horas o días. Es una lucha larga y compleja. Es necesaria una lucha continua y el

²⁰ N.T.: El título en la versión inglesa es *Why do we need to conduct self-remodeling as revolutionaries?* Donde *self-remodeling* se traduce como *auto remodelado*, que adaptamos al castellano *remodelar*, en el contexto actual se puede utilizar como sinónimo el concepto de *deconstrucción*.

rechazo de las influencias del sistema podrido que aún persisten. Así, nos hacemos más fuertes y eficientes en nuestro trabajo revolucionario y podemos mantener nuestra determinación para esforzarnos en la lucha y hacer avanzar la revolución democrática del pueblo hasta la victoria.

Nosotros nos remodelamos para poder cultivar la actitud revolucionaria fundamental, y así servir a las masas de forma efectiva y contribuir de forma fructífera a la revolución. Todo revolucionario debería:

- Servir a las masas de manera incondicional y siempre esforzarse por estar cerca de ellas;
- Estar siempre preparado y no tener miedo al sacrificio o la muerte;
- Ser serio, riguroso y diligente en el estudio y acción de las tareas;
- Siempre esforzarse por la unidad y cercanía con los compañeros revolucionarios;
- Estar abierto a recibir críticas y estar preparado para rectificar los errores y debilidades;
- Ser internacionalista.

5. ¿Cómo valoran los revolucionarios las tareas y deberes de la revolución?

Los revolucionarios valoran sus tareas y deberes y la revolución al máximo. Saben que la tarea revolucionaria y sus deberes son parte de la gran misión

para liberar al pueblo de las garras de la explotación y la opresión. Los revolucionarios valoran sus tareas y deberes al máximo manteniendo el interés revolucionario del pueblo filipino.

¿Cuáles son las señales que demuestran que los revolucionarios valoran sus tareas y deberes al máximo? Ellos son serios y diligentes al atender a su trabajo. Siempre están entusiasmados e impacientes por entrar en acción. Siempre están preparados para aceptar cualquier tarea necesaria para hacer avanzar la revolución.

Los revolucionarios son serios en su trabajo. Para ellos, su principal prioridad es siempre atender a las actividades y deberes revolucionarios. Son ordenados en su trabajo, no propensos a la acción descuidada y peligrosa. Estudian y miran la manera de solucionar problemas y hacer su trabajo de la mejor manera.

Los revolucionarios son entusiastas y enérgicos en sus acciones. Siempre van un paso por delante; cada movimiento y paso hacia delante es una contribución al brillante futuro. Nunca se sienten desmoralizados, deprimidos o pierden confianza en el momento de enfrentarse a problemas y dificultades en la lucha. Siempre mantienen un espíritu militante y luchador alto, toman ventaja de cualquier oportunidad para avanzar en la lucha. El revolucionario tiene la marca de la iniciativa. Están llenos de iniciativa, no solo para llevar a cabo sus propias

tareas y deberes, sino también cualquier otro problema que vean y sean capaces de resolver.

Los revolucionarios están siempre preparados para llevar a cabo sus tareas y deberes. Aceptan toda tarea directamente sin medir la dificultad o el sacrificio necesario para llevarla a cabo. No escogen el trabajo porque no buscan fama o lo que más les conviene.

6. ¿Cuál es la visión correcta frente a las adversidades, el sacrificio y la muerte?

Los revolucionarios han reconocido que las adversidades, el sacrificio y la muerte son una parte inevitable de la liberación del pueblo. Es una parte natural de la lucha violenta entre el pueblo y las clases dominantes. También es una parte natural de la revolución para expulsar el dominio imperialista de los EEUU, el feudalismo y el capitalismo burocrático. No solo son naturales, son necesarias para luchar por y para proteger los intereses del pueblo y de la revolución. Son necesarias para eliminar la opresión y la explotación, y para establecer una sociedad genuinamente libre y democrática.

El revolucionario está siempre listo para enfrentarse a las adversidades, para hacer sacrificios e incluso morir en la lucha. El sacrificio revolucionario es importante porque sirve al triunfo de la revolución. Saben que antes o después, la esperada y anhelada libertad será visible en el horizonte. En medio del peligro y la crisis, la predisposición revo-

lucionaria para hacer sacrificios y enfrentarse a la muerte le da fuerza al pueblo y a la revolución.

En tiempos de dificultad y de crisis, la revolución nunca olvida el brillante futuro al que aspiran en la lucha y por el que se hacen los sacrificios. Cualquier crisis y adversidad no debe de obstaculizar nunca la perspectiva o minar la confianza porque son pasos hacia la libertad y la democracia genuinas para el pueblo.

Los revolucionarios son valientes, pero evitan cualquier sacrificio innecesario. No se enfrentan ante el peligro simplemente porque están preparados y dispuestos a morir. Valoran y se preocupan de la seguridad y el bienestar de las masas, los compañeros revolucionarios y de sí mismos.

7. ¿Por qué la muerte de alguien sirviendo al pueblo pesa más que una montaña pero la muerte de aquellos que sirven al enemigo es más ligera que una pluma?

La muerte de un revolucionario es una muerte pesada. Un revolucionario puede morir de muchas formas: en combate, de enfermedades, accidentes o de vejez. Pero no es la manera de morir la que es decisiva en la característica de su muerte. Más que nada, el peso de su muerte se mide por su dedicación incondicional al pueblo, su esfuerzo infatigable en servir a las masas y hacer avanzar la revolución.

En cambio, la muerte de alguien sirviendo al enemigo no tiene honor: es más ligera que una pluma. Porque su vida ha estado dedicada a los explotadores y opresores, han matado su humanidad y tirado su honor. Las masas explotadas y oprimidas desprecian cualquier muerte al servicio del enemigo.

8. ¿Cuál es la actitud correcta frente a las victorias?

Cuando nos encontramos frente a las victorias, es importante tener cuidado con el orgullo y la arrogancia. Siempre hay que ser humilde y nunca intoxicarse de las victorias. Hay que tener siempre en mente el largo camino que aún queda por recorrer y evitar la complacencia, las prisas y la indulgencia.

9. ¿Cuál es la visión correcta sobre las masas?

Las masas son la base necesaria para conseguir cualquier objetivo revolucionario. Es con su inherente inteligencia y fuerza con la que una sociedad avanza y progresa. Las masas son las que tienen el poder indestructible contra cualquier fuerza o enemigo que entorpezca el cambio. Para conseguir la libertad, democracia y progreso, debemos apoyarnos y confiar en las masas.

El revolucionario reconoce y tiene una gran responsabilidad con las masas. Es su deber mantener el interés de las masas, fomentar una unidad firme

con las masas y animarlas hacia el cambio revolucionario.

El revolucionario mantiene las aspiraciones nacionales y democráticas de las masas mediante su diligencia y su integración responsable entre las mismas, así como su participación en su lucha. Es paciente al explicar y aumentar la conciencia de las masas. Es incansable al ayudar a las masas a organizarse y tomar partido para resolver sus problemas y luchar contra sus enemigos. El revolucionario es un conocido y genuino servidor de las masas, así como uno de ellos.

Al mantener constantemente los intereses nacionales y democráticos de las masas, el revolucionario construye una unidad fuerte e inquebrantable entre los revolucionarios y las masas a las que sirven. Siempre se esfuerza por unirse a las masas y estar cerca de ellas. Usa todas las oportunidades para estar entre las masas, para trabajar con ellas y aprender de ellas. Evita estrictamente cualquier cosa que viole el interés de las masas o cualquier abuso de su amabilidad porque dificulta la unidad entre la revolución y las masas.

10. ¿Cómo los revolucionarios tratan a los compañeros revolucionarios?

Un revolucionario siempre busca la unidad con los compañeros revolucionarios. Son cariñosos y atentos hacia sus camaradas. El tratamiento atento de los revolucionarios es importante en la cons-

trucción y fortalecimiento de la unidad y la fuerza de los rangos revolucionarios.

Los revolucionarios tienen una práctica impresionante uniendo y enseñando los unos a los otros. Un revolucionario siempre se unirá a sus camaradas, aunque no se conozcan demasiado bien o, aunque no compartan las mismas opiniones, o con aquellos que han cometido errores pero están dispuestos a rectificar. Un malentendido insignificante puede apartarse a un lado fácilmente o puede superarse porque el revolucionario siempre le da importancia a la unidad. Su conocimiento de las condiciones de sus camaradas y su esfuerzo por trabajar y convertirse en mejores revolucionarios es siempre una prioridad.

Un revolucionario es atento y cariñoso hacia sus camaradas. Siempre intenta ayudarles a cumplir sus deberes y tareas, ayuda a resolver sus problemas, incluso los personales. Ayudan y da apoyo a sus camaradas para que se forjen ellos mismos en la lucha. Los problemas y las alegrías de los camaradas son los problemas y las alegrías de los revolucionarios.

11. ¿Cuál es la visión correcta sobre la crítica y la autocrítica?

Las debilidades y defectos son ocurrencias comunes en el camino del revolucionario. Muchas veces son el resultado de la falta de experiencia o productos del pensamiento equivocado y atributos

indeseados que aún están con nosotros. Aún así, el revolucionario siempre está preparado para superarlos con el objetivo de defender firmemente los intereses nacional-democráticos del pueblo.

El revolucionario siempre está listo para criticar sus propias debilidades y errores. Siempre está abierto a la crítica, y siempre pone lo que es correcto y bueno para el pueblo delante de todo lo demás. No rehuye ni duda de la necesidad de rectificar sus debilidades y errores. Siempre está preparado para remodelarse a sí mismo para continuar sirviendo al pueblo.

La crítica y autocrítica es un proceso efectivo necesario para corregir errores y superar debilidades. Es necesaria para fortalecer la unidad entre los rangos revolucionarios y entre los revolucionarios y las masas. Mediante la crítica, las debilidades y errores pueden ser identificados y erradicados. De esta forma, aprendemos de nuestros errores para evitarlos en un futuro.

La crítica siempre debe darse desde la camaradería y con el espíritu de “curar la enfermedad para salvar al paciente”. La crítica no se debe utilizar para ataques personales o venganzas. La crítica debe estar centrada solo en la materia ideológica, política y organizativa.

La crítica y la autocrítica debe de llevarse a cabo regularmente. Se asegura así que nuestro trabajo está siempre analizado, se mejora continuamente,

se mantiene y fortalece la unidad y que siempre estamos unidos y cerca de las masas.

12. ¿Qué es el internacionalismo?

En la actual etapa del imperialismo, los pueblos de varias naciones del mundo también están sufriendo sin cesar la opresión y la explotación por parte de los imperialistas. Es muy importante pues, para la unidad y la cooperación de los pueblos de diferentes países luchar contra el imperialismo y la reacción. Esto es el internacionalismo.

Es nuestro deber como revolucionarios filipinos liberar a nuestro país del imperialismo estadounidense, del feudalismo y del capitalismo burocrático. Los avances de la revolución filipina, especialmente su victoria, ayuda a debilitar al imperialismo en todo el mundo; así como ayuda a hacer avanzar en la luchas de los pueblos de otros países. Al mismo tiempo, los pueblos de otros países que también luchan contra el imperialismo y la reacción nos ayudan a nosotros.

Los revolucionarios siempre piensan en completar su trabajo revolucionario, no solo por su país, sino por los millones de masas explotadas en todo el mundo. Mediante esta perspectiva, el patriotismo y el nacionalismo — amor por el propio país— está correctamente unido al internacionalismo. Es diferente del patriotismo o el nacionalismo estrecho, donde solo dan importancia al interés de su propio país y sólo ven a los otros países y a los otros

pueblos desde el punto de vista del beneficio personal y de conseguir ventaja.

Es nuestro deber internacionalista avanzar en las dos etapas de la Revolución Filipina. La destrucción del poder imperialista de EEUU y las clases dominantes locales serán nuestra mayor contribución para dismantelar el reino del imperialismo y de las demás clases opresoras y explotadoras del mundo.

Nuestro deber internacionalista no acaba con la victoria de nuestra revolución democrática. Por encima de tomar el poder político, está nuestro deber internacionalista de consolidarlo, del establecimiento de un estado democrático del pueblo y del relanzamiento de la revolución socialista. También necesitamos fortalecer la unidad con los pueblos de otros países y continuar con la cooperación con los movimientos revolucionarios y las organizaciones y movimientos antiimperialistas de las otras naciones.

13. ¿Cuáles son los pensamientos y las actitudes erróneas que amenazan los intereses de la revolución y de las masas? ¿Cómo se pueden cambiar?

Para esta parte, leer y debatir todas las partes del artículo “Contra el liberalismo” y “Sobre la rectificación de las ideas erróneas en el Partido”.

a. ¿Qué es el liberalismo y por qué deberíamos combatirlo?

El liberalismo es el rechazo o la evasión de la lucha ideológica activa. Rechaza y evade la clarificación de cuáles son las ideas, políticas y acciones revolucionarias correctas, y cuáles son las incorrectas y no revolucionarias: el rechazo o la evasión para mantener lo que es correcto y repudiar lo incorrecto. Debemos combatir el liberalismo porque es erróneo y destruye el principio de unidad de las filas revolucionarias. En su lugar, mantiene una paz sin principios, la existencia y propagación de las idea incorrectas y contrarrevolucionarias.

Sobre todo, la unidad entre las filas revolucionarias es firme, particularmente los principios básicos de la revolución. Aun así, en diversas instancias, especialmente si se refieren a las políticas inmediatas y la actividad diaria, surgen ideas y acciones incorrectas. Esto sólo es un reflejo de la existencia de la lucha de dos líneas, la correcta y la incorrecta, y de las limitaciones y debilidades de las filas revolucionarios.

Todo revolucionario debe de ir con cuidado con esas debilidades y errores. Todo revolucionario tiene el deber siempre de mantener y esforzarse por lograr lo correcto, y luchar contra las ideas incorrectas y criticar y rectificar las acciones erróneas. Esto es lo que llamamos “lucha ideológica” activa. Sólo mediante esta podemos levantar y mantener el principio de unidad entre nuestros rangos.

b. ¿Cuáles son los tipos de liberalismo?

El liberalismo se manifiesta de las siguientes maneras:

- i. Dejar los errores pasar, rehuendo el debate porque el camarada es un amigo cercano, o tratando un tema superficialmente en vez de tratarlo en profundidad, para mantener la amistad;
- ii. Llevando a cabo críticas irresponsables en privado en vez de llevar las propuestas directamente a la organización; no diciendo nada a la cara, pero cotilleando a sus espaldas, o no diciendo nada en una reunión, pero cotillear cuando acabe; demostrando que no se respetan los principios colectivos para seguir el interés propio;
- iii. Dejando que las cosas pasen si no te afectan personalmente; diciendo lo mínimo posible sabiendo perfectamente bien lo que está mal, ir con cuidado con las palabras y no arriesgarse para evitar la culpa;
- iv. Desobedecer órdenes, pero priorizar las opiniones personales; exigiendo especial consideración de la organización, pero rechazar su disciplina;
- v. Cayendo en ataques personales, peleándose, desahogándose o buscando venganza, en lugar de debatir y luchar contra las visiones incorrectas por el bien de la unidad y el progreso o de hacer el trabajo correctamente;

vi. Escuchando visiones incorrectas sin rebatirlas e incluso escuchar comentarios contrarrevolucionarios y tomarlos con calma como si nada hubiera pasado, en vez de reportarlos;

vii. Estando entre las masas y fallar al hacer propaganda y agitación, o al hablar en las reuniones o llevar a cabo investigaciones y preguntas sobre ellos, ser indiferente y no demostrar preocupación por su bienestar, olvidando que uno es comunista y no ha de comportarse como si fuera un miembro ordinario no-comunista.

viii. Viendo a alguien dañando el interés de las masas y aun así no sentirse indignado, o disuadirle, o pararlo, o razonar con él, y en su lugar, dejarlo continuar;

ix. Trabajando desanimado sin un plan o dirección definidos; trabajando superficialmente y perdido- “Mientras uno sea un monje, uno sigue repicando la campana.”

x. Jactándose de haber rendido un buen servicio a la revolución, enorgullecerse de ser un veterano, rehusar encargos menores mientras no se es constante en las tareas mayores, escaquearse del trabajo y de la formación.

xi. Siendo consciente de los errores de uno mismo y aun así no intentar resolverlos, tomando una actitud liberal hacia uno mismo.

c. ¿Cómo combato el liberalismo?

Como el óxido, el liberalismo debe ser rascado hasta los más profundo. Como la mala hierba, solo se le puede combatir sacándola de raíz.

El liberalismo está arraigado en el egoísmo, en ponerse a uno mismo por encima del bienestar de la revolución y del interés de la mayoría. Es la raíz del rechazo a la lucha ideológica activa. Como ejemplos de liberalismo, rechazar la lucha ideológica nace del deseo de mantener la paz, aunque no sea ejemplar.²¹ Normalmente este deseo no solo concierne a no querer hacer daño a los otros. Sino a que también se ejerce para evitar hacerse daño a sí mismo: “Yo no te criticaré, así que no me molestes”.

Para combatir realmente al liberalismo, el egoísmo debe ser rechazado y mantener el interés de la revolución o de la mayoría de las masas explotadas y oprimidas. Debemos estar por los principios revolucionarios y luchar activamente contra todas las ideas, acciones y tendencias incorrectas. Todo revolucionario debe cultivar y mantener el espíritu de altruismo. La mente debe ampliarse para ver y abrazar el interés aún más amplio del pueblo, y no sólo el interés propio. Así, no hay duda o arrepentimiento al perseguir la lucha ideo-

²¹ N.T.: Del inglés *pincipled*, traducimos en una de sus formas como *ejemplar*, haciendo referencia a su uso como *referencia*, queriendo decir pues: “... nace del deseo de mantener la paz, aunque esta no sea necesaria o sea contraproducente.”

lógica, y de esta manera la unidad más ejemplar y fuerte será construida.

d. ¿Qué es el punto de vista meramente militar, de donde viene y cómo puede ser corregido?

El punto de vista puramente militar es la separación y enfrentamiento de lo político y lo militar. Rehúye subordinar el trabajo militar y otras tareas como parte del trabajo político. Considera esta visión que el ejército del pueblo es solo una fuerza de lucha y rehúye a hacer otras tareas como la propaganda, trabajo de masas, producción, etc. de cara a la revolución. Falla al no darse cuenta de que el ejército del pueblo es el instrumento primario para conseguir los objetivos políticos y los objetivos de la revolución.

El punto de vista puramente militar nace de la falta de entendimiento y apreciación del liderazgo político sobre el ejército del pueblo. También de la falta de entendimiento que, en esencia, el ejército del pueblo es diferente de los ejércitos reaccionarios basados principalmente en la política a la que sirven y mantienen.

Por lo tanto, el punto de vista puramente militar sólo puede ser corregido mediante la elevación del conocimiento político e ideológico, trayendo consigo la crítica y autocrítica, y la discusión de las tareas militares, que muestra la relación correcta con la política.

e. ¿Qué es el ultrademocratismo y la violación de la disciplina organizativa, y como puede ser corregida?

El ultrademocratismo es darle mucha importancia o insistencia a la democracia sin que los principios de la organización la guíen. Significa que no se tiene consideración, o hay duda si no una violación directa de los principios, políticas, reglas o decisiones de la organización. Los ejemplos del pensamiento ultra democrático incluyen (centralismo democrático desde abajo hacia arriba” y “todas las cosas deben ser debatidas por la base antes de que los rangos superiores puedan tomar una decisión”).

La violación de la disciplina organizativa puede ser vista en los siguientes casos:

- i. La minoría rehúye seguir a la mayoría. No seguir a la mayoría puede verse también como una falta de seriedad al implementar las decisiones, cuando no como un rechazo directo a implementarlas.
- ii. Criticando sin tener en consideración la disciplina organizativa. Suele darse en forma de críticas o ataques personales o sin principios.

El ultrademocratismo destruye la unidad y debilita la organización. Está profundamente arraigado en el egoísmo y el individualismo pequeñoburgués y el rechazo de la disciplina. Además, si el lide-

razgo es débil y la disciplina organizativa se pierde, se crean las condiciones de existencia para el ultra democratísimo y la violación de la disciplina.

Para corregir esto, se debe erradicar el egoísmo y el individualismo pequeñoburgués y el rechazo de la disciplina organizativa. Se puede hacer mediante la educación y la lucha ideológica activa. Se debe mantener el espíritu de altruismo y de subordinar el interés personal al interés de todos.

La importancia de la organización y la disciplina en esta debe quedar clara para los militantes. También es importante aclarar como el centralismo es guiado por la democracia de la organización y como este está basado en la democracia.

En el campo de la organización, es importante hacer un liderazgo eficiente y fortalecer el centralismo democrático. La dirección debe asegurarse siempre que tienen una relación fuerte con las unidades inferiores y los militantes de la organización, que sus ideas son consideradas, y que hay un flujo de comunicación efectivo entre ellos. En cualquier nivel, toda decisión debe ser resultado del pensamiento y el debate exhaustivo.

f. ¿Qué es el individualismo y cómo se puede corregir?

El individualismo es preocuparse completamente por el bienestar propio mientras que se subordina o se deja aparte el bienestar de la organización y de la revolución. Aparte del ultra-de-

mocratismo y la violación de la disciplina organizativa, las tendencias individualistas se manifiestan de las siguientes formas:

- i. Venganza
- ii. Mentalidad de grupo pequeño
- iii. Mentalidad de empleado
- iv. Búsqueda de placer
- v. Pasividad o falta de entusiasmo
- vi. Querer “tomarse un descanso”
- vii. Separar esferas²².

Ya que el individualismo imita al pensamiento pequeñoburgués y burgués dentro del movimiento revolucionario, la educación ideológica es el método primario para su corrección. Cada miembro debe identificar las ideas y hábitos no-proletarios al implementar las tareas revolucionarias, así como por el interés de las grandes masas y del pueblo. Junto a esto, también es importante debatir, cumplir con las tareas e implementar la disciplina de acuerdo al procedimiento correcto para asegurar

²² N.T.: Esta expresión inglesa *separate kingdoms*, hace referencia a la separación de las esferas personales y políticas, haciendo así que los problemas personales de los camaradas no sean cosa del resto del grupo, si no del individuo en particular. Se puede entender en las situaciones como “los problemas entre mi pareja y yo solo nos concierne a nosotros” o “estos son tus problemas, así que no quiero saber nada de ellos”.

la respuesta eficiente a las necesidades de las diferentes fuerzas²³.

g. ¿Qué es el igualitarismo y cómo se puede corregir?

El igualitarismo es el rechazo a reconocer que diferentes individuos y unidades dentro de la organización tienen diferentes condiciones, capacidades y necesidades. Afirma la absoluta igualdad de todos todo el tiempo- al establecer tareas, en la disposición de los camaradas, y al repartir los recursos. No se corresponde a las condiciones concretas, capacidades y necesidades, y obstaculiza la forja de la unidad y el progreso de la revolución.

Aunque a primera vista parece que la igualdad es deseable, el motivo oculto del igualitarismo absoluto es el recelo egoísta a que puedan ser sustituidos²⁴ por otros. Mientras dure el capitalismo y la burguesía no sea completamente derrotada, el igualitarismo absoluto sigue siendo la ilusión de campesinos y pequeños propietarios.

Para corregir este tipo de pensamiento, debe ser clarificado a los rangos revolucionarios que la distribución de los materiales necesarios y las tareas

²³ N.T.: Se añade *diferentes* para dar el carácter sustantivo a *fuerza*, ya que se traduce del *forces* de la versión inglesa haciendo referencia a las fuerzas como “cuerpos de” (militares, policía, grupos de personas varias).

²⁴ N.T.: Del inglés *short-changed*, aunque se traduce literalmente como engañado o hace referencia a que te den mal “el cambio” (en una transacción monetaria); se entiende que el sentido del texto hace referencia al miedo a ser *sustituido*.

son principalmente puestas por las necesidades concretas de la lucha. En el campo ideológico, es importante clarificar que es imposible la igualdad absoluta. Esto es cierto no solo bajo el capitalismo y el sistema semifeudal, sino también bajo el socialismo.

h. ¿Qué es el subjetivismo y cómo se puede corregir?

El subjetivismo es la perspectiva dada al mirar las cosas por un solo lado, no está basado en la realidad concreta sino en una suposición errónea. El subjetivismo llega a conclusiones incluso sin investigar. El subjetivismo es tener un análisis erróneo y llegar a conclusiones erróneas. El subjetivismo es la falta de investigación y el análisis erróneo- todo esto da como resultado las políticas y decisiones erróneas. Un ejemplo de esto es quitar importancia o magnificar ciertas debilidades personales sin contextualizarlas debidamente o conectarlas al trabajo político y organizativo.

El subjetivismo está enraizado en una perspectiva y una forma de pensar acientífica y no-proletaria. Daña a la organización porque da lugar a políticas y decisiones erróneas. También da como resultado la lucha sin principios que debilita a la organización.

Para combatir esto, es necesario promover y mantener la perspectiva y el método científico del proletariado y repudiar las formas de pensar y la

perspectiva de la burguesía y la pequeña-burguesía. Es necesario estudiar diligentemente, llevar a cabo investigaciones y analizar, particularmente la investigación social y el análisis de clase.

i. ¿Qué son los remanentes del putchismo y de la ideología de las “bandas rebeldes errantes”²⁵ y como pueden ser estas corregidas?

Los remanentes del putchismo y de la ideología de las “bandas rebeldes errantes”, son ambos pensamientos no proletarios que refuerzan la falta de disciplina, la holgazanería en el trabajo político y productivo, y las acciones indisciplinadas en el ejército del pueblo. Los remanentes del putchismo en particular crean acciones aventuradas y destructivas entre el ejército del pueblo. Ambas son destructivas en lo que se refiere a la construcción de la unidad entre el ejército del pueblo y entre este y las masas.

Los remanentes del putchismo pueden verse en las acciones desorganizadas, la falta de disciplina, en la quema o saqueo de propiedades, dañando a las masas y camaradas e hiriendo a los prisioneros.

La ideología de las “bandas rebeldes errantes” por otra parte, se demuestran mediante una disciplina floja, evitando el trabajo de masas, buscando el placer y la recreación. Por ejemplo, en lugar de

²⁵ N.T.: Ponemos comillas porque traducimos del inglés *roving rebel bands*, que hacen referencia a las bandas formadas con el putchismo explicadas en el artículo reproducido arriba *Sobre la Corrección de Ideas Erróneas en el Partido*.

hacer propaganda y ayudar con las necesidades diarias de las masas, prefieren ir con masas pudientes o con las que es “más divertido estar” para divertirse y disfrutar de su compañía.

Los remanentes del putchismo tienen raíces históricas en el lumpenproletariado y de la pequeña burguesía. La ideología de las “bandas rebeldes errantes” por otra parte, tienen sus raíces en la forma de pensar del semi-proletariado y los lumpenproletarios errantes (vagabundos).

Para solucionar esto, es importante rechazar sus raíces de clase. Se puede conseguir mediante la educación y la lucha ideológica activa, así como mediante la unión o la integración con el ejército del pueblo.

j. ¿Cuáles son los otros pensamientos erróneos que pueden ser citados, de acuerdo con nuestras propias experiencias y cómo podemos combatirlos?

[*Debatir*]

Lección II

**Formación revolucionaria y el
análisis apropiado**

La formación revolucionaria es una parte importante e integral de la revolución. El Camarada Mao Zedong dijo que “proceder como un hombre que caza gorriones con los ojos cerrados’ o como ‘un ciego que pretende coger peces a tientas’, tratar las cosas superficialmente sin penetrar en sus detalles, entregarse a una verborrea jactanciosa y contentarse con conocimientos pobres y mal asimilados: tal es el estilo de trabajo, extremadamente malo, que sigue existiendo en muchos camaradas de nuestro Partido.”

Necesitamos aumentar nuestra formación revolucionaria para que podamos cambiar nuestro movimiento revolucionario a mejor. Permitámonos entender qué es la formación revolucionaria y cuál es la forma apropiada de analizarla.

A. ¿QUÉ ES LA FORMACIÓN REVOLUCIONARIA?

1. ¿Por qué es importante formarse?

Formarse es una función importante y es responsabilidad de todo revolucionario elevar su conciencia continuamente. Es muy peligroso para las masas y para la revolución dejarlo todo al azar. La lucha revolucionaria no es una lucha sin objetivo guiada por las emociones. Cada acción depende del estudio concreto de las situaciones y necesidades de la revolución. Si estudiamos las situaciones a fondo, podemos señalar correctamente que tenemos que hacer, podemos formular planes y determinar los métodos de trabajo correctos y llevarlos a cabo.

Formarse nos da orientación en nuestra lucha. No solo nos enseña el camino correcto en la lucha revolucionaria. También nos enseña cómo debemos vivir nuestra vida cotidiana. La formación revolucionaria nos hace más cautos ante las ideas esparcidas por la clase dominante y otros elementos decididos a apoderarse del movimiento revolucionario y llevarlo por el mal camino.

La formación revolucionaria puede ser llevada a cabo mediante la participación en debates colectivos, la lectura de material revolucionario, la investigación apasionada, y el análisis de todos los ángulos cuando planificamos y trabajamos.

La formación revolucionaria es el proceso de saber y entender las cosas. No es solo la lectura de

las teorías de los materiales de lectura- como los cursos y las obras teóricas de Marx, Lenin, Mao y otros. El análisis correcto de las condiciones y experiencias actuales es una parte muy importante de la formación.

El principal foco de estudio en la formación revolucionaria es la sociedad y la revolución. Involucra las ideas y teorías que ayudan a clarificar las condiciones de las clases y de la lucha de clases.

La razón por la que nos formamos es para corregir los cabos sueltos en nuestra lucha y cambiar aquello que necesite ser cambiado. Ya que estamos luchando por una sociedad libre y democrática, debe ser nuestra preocupación principal el darle importancia a la sociedad y la revolución. Por ejemplo, nos formamos en las teorías de la sociedad de clases y la lucha de clases porque el centro, o el foco, de nuestra lucha es entender cómo transformar la sociedad. Esta es la guía de cómo entendemos las condiciones de la sociedad Filipina como un todo y de la continua línea de nuestra lucha revolucionaria.

2. ¿Porque es importante estudiar la revolución democrática del pueblo?

Nosotros estudiamos la revolución democrática del pueblo (RDP) porque demuestra la forma correcta de valorar las condiciones de la sociedad filipina, las raíces de los problemas del pueblo filipino y la manera de resolver estos problemas nacio-

nales. La revolución es una ciencia. En nuestra lucha contra el enemigo reaccionario, necesitamos ser mordaces en el estudio de las reglas de combate de nuestra revolución y cómo las masas pueden combatir al enemigo. Estudiando la RDP, podemos mantener brillante y encendido el entusiasmo de nuestra lucha. También podremos consolidar nuestra unidad con las masas oprimidas.

El sistema de clasificación básico de la RDP se puede obtener en nuestros cursos de masas. Los cursos de masas nos clarifican nuestra necesidad de luchar. Mientras tanto, en los cursos especiales que hacemos, estudiamos el avance de nuestro movimiento de masas – más específicamente, de los trabajadores, campesinos, mujeres y jóvenes, como partes integrales de la revolución democrática del pueblo.

Los revolucionarios deben estudiar la RDP continuamente. Mientras nuestra lucha continúa intensificándose, nuestro entendimiento de la RDP debe hacerse más agudo. Los cursos de masas también sirven como una puerta para animarnos a leer cualquier documento de formación, periódico y libro que ayude a mantener la lucha en nuestros corazones.

Los libros *Sociedad Filipina y Revolución* (SFR)²⁶, *Lucha por la Democracia Nacional* (LDN)²⁷ y *Crisis*

²⁶ N.T.: Título en inglés: *Philippine Society and Revolution* (PSR).

²⁷ N.T.: Título en inglés: *Struggle for National Democracy* (SND).

*Filipina y Revolución*²⁸, son las principales herramientas que usamos como formación en la RDP. Es de donde conseguimos conocimientos en relación a la RDP manteniendo los principios de nuestra lucha bajo control. Aquí es donde obtenemos una guía en nuestro entendimiento y resolución de los problemas de nuestra lucha política.

Leemos y aprendemos sobre la historia filipina cuando leemos el SFR. Al aprender historia filipina también entendemos lo que representa el progreso de la sociedad filipina, las raíces de nuestros problemas nacionales y la lucha revolucionaria por la libertad y la democracia. También necesitamos estudiar la historia, los problemas y las condiciones actuales del pueblo en los territorios en los que estamos situados actualmente.

Es muy importante leer *Ang Bayan* y otros periódicos revolucionarios para mantenernos informados de las situaciones económicas y políticas actuales, y de las condiciones de nuestra sociedad, su rol en la revolución y para saber el estado de la lucha en otras secciones y territorios.

3. ¿Qué es la investigación?

La investigación es una herramienta usada para obtener la información correcta en relación a las condiciones. Existe la investigación Social y la investigación relacionada con el trabajo, los planes y los programas.

²⁸ N.T.: Título en inglés: *Philippine Crisis and Revolution*.

La investigación nacional social es el estudio de las clases en la vida real. Es una parte importante en el avance de nuestro trabajo político. Al investigar las relaciones entre clases en los campos económico, político y cultural en la vida del pueblo, veremos una imagen concreta de la sociedad, o de una parte de la sociedad como la comunidad. La investigación social es importante para nosotros porque clarifica el objetivo, y siempre apunta e instruye en cómo arengar, organizar y movilizar a las masas.

La investigación de cómo llevamos a cabo nuestro trabajo, hacemos planes y progresamos se realiza mediante la recolecta de datos relacionados a cómo avanzamos en nuestro trabajo, por ejemplo, en los problemas a los que nos enfrentamos, las formas en las que nuestros camaradas y militantes de las masas trabajan, y sus resultados. La investigación es una parte muy importante de la formación revolucionaria. La información correcta que obtenemos como resultado de nuestra correcta investigación es importante y necesaria ya que podemos formular las decisiones, planes y programas correctos. Mao Zedong dijo, “Quién no ha investigado no tiene derecho a opinar.” Si no investigamos, no podemos tener la suficiente información correcta. Como resultado, cualquier decisión que hagamos al tomar riesgos acabara frustrada.

La investigación es un trabajo interminable. Necesitamos hacerlo parte de nosotros. Necesita-

mos empezar nuestra formación entendiendo que necesitamos la información y los datos suficientes y correctos. Como resultado, nuestro conocimiento siempre crecerá y enriquecerá nuestro análisis de las condiciones objetivas.

4. ¿Qué es el análisis y por qué importa?

El análisis es una parte importante y vital de nuestra formación. Al analizar, somos capaces de determinar y describir la naturaleza y carácter de las cosas y eventos que estudiamos. Somos capaces de evidenciar sus raíces y, por lo tanto, somos capaces de averiguar la forma de mejorarlo.

Somos capaces de contestar a las preguntas “¿Por qué?” “¿Cómo?” y “¿Cuáles son las características y relaciones?” Siguiendo el análisis correcto, somos capaces de tener un conocimiento más profundo de los hechos y experiencias.

El análisis es muy importante en el movimiento revolucionario. Los planes y el progreso del movimiento están basados en nuestro análisis sobre cómo hacer cambios para con las condiciones pertinentes y cómo avanzar en nuestra causa. Con el análisis apropiado, podemos clarificar cómo enfrentarnos y solucionar de manera apropiada y efectiva las dificultades que surjan. Mediante el análisis correcto, podemos determinar cómo trabajar de forma más eficiente y cómo encarar nuestras tareas hacia la victoria.

Necesitamos ser observadores. Sean las que sean las condiciones a la que nos enfrentemos, necesitamos poder responder a la pregunta “¿Qué?” y más importante “¿Por qué?” y “¿Cómo?” Esto nos ayudará a descubrir las raíces de los problemas. No debemos ser subjetivos, injustos o unilaterales. No debemos ser engañados por la portada cuando analizamos. Tomaremos siempre una posición activa para poder trabajar de forma efectiva y avanzar en nuestras tareas.

El análisis y la investigación trabajan juntos continuamente. Aunque sean actividades separadas, están interconectadas en un proceso. Después de investigar, analizamos los datos recogidos. Formulamos conclusiones y decisiones que ponemos en práctica. Investigamos otra vez como poner estas en acción, analizando cosas que hemos hecho. Si nos basamos en esto, podemos formular otras conclusiones y decisiones para poder avanzar aún más en nuestras tareas revolucionarias.

5. ¿Qué es la evaluación?

La evaluación es un tipo de análisis. Esta es una parte integral de la formación revolucionaria. Hay dos tipos de evaluaciones: evaluación del trabajo y evaluación de las condiciones. La evaluación del trabajo es analizar para medir donde estamos o cuales son los logros en nuestros planes y programas. La evaluación de las condiciones es analizar el

carácter de las condiciones y el nivel de la lucha de clases en la sociedad.

Un ejemplo de la evaluación del trabajo es la evaluación mensual que hacemos para preparar los informes. Hacemos una lista de cosas que hemos hecho, y aquellas cosas que necesitamos hacer, lo conseguido y lo que queda por conseguir, etc. También hacemos evaluaciones después de cada trabajo de masas. Señalamos lo que está hecho de lo que aún queda por hacer; cuáles son las cosas que aún tenemos que completar; las debilidades que tenemos que superar y los errores que necesitamos rectificar; y el trabajo que aún tenemos que hacer.

Un ejemplo de la evaluación de las condiciones es analizar el balance de fuerzas. Las victorias de nuestras fuerzas revolucionarias, por una parte, y la fuerza de las fuerzas reaccionarias, por otra. Podemos clarificar las victorias de la organización revolucionaria y aquello que necesitamos hacer para fortalecer y hacer avanzar las fuerzas revolucionarias para luchar en otro momento. Señalamos la fuerza, disposición y movimiento del enemigo y cómo podemos debilitarlo. Haciendo esto, podemos medir nuestra propia fuerza en el avance de la lucha, y la fuerza del enemigo cuando contraataque.

Otro ejemplo es cómo llevamos a cabo la evaluación de las condiciones económicas de los campesinos y los jornaleros en situaciones que se producen, como después de una inundación, para

poder hacer los planes apropiados para ayudarlos en lo que necesiten.

Las evaluaciones hay que hacerlas de manera periódica. Esto nos hace abrirnos a las condiciones y necesidades del movimiento, y de esta manera seremos capaces de asignar rápidamente las tareas. Las evaluaciones nos dan las herramientas concisas, directas y específicas para planificar correctamente y llevar a cabo nuestras tareas. Si nuestras evaluaciones constantes muestran un cambio en las condiciones, necesitamos alterar nuestros planes de acción de acuerdo a los cambios y el progreso que hayamos señalado durante el trabajo de evaluación.

Por otro lado, la planificación de la evaluación se basa en el nivel de trabajo que alcanzamos. Si esto sucede, cambiamos el plan y la acción de acuerdo con los cambios y avances que señalamos durante la evaluación del trabajo.

6. ¿Qué es repasar²⁹?

Repasar es analizar las experiencias tanto negativas como positivas para sacar lecciones. Las conclusiones que sacamos de nuestros repasos son lecciones que nos pueden guiar en nuestro movimiento y en nuestra lucha.

Aprendemos tanto de las experiencias negativas como positivas. Mantenemos las lecciones de

²⁹ N.T.: Esta traducción puede ser polémica, ya que el título inglés es *summing up*, que puede traducirse como *resumir* o *recapitular*. Elegimos *repasar* por el significado que quiere dársele a la acción descrita durante el capítulo.

las experiencias positivas y, consecuentemente, las promovemos. Asimismo, también aprendemos de las experiencias negativas, pero intentamos no repetirlas.

Hay muchas maneras de repasar dependiendo de las necesidades y de acuerdo con la situación presente. Solemos repasar las experiencias que aprendemos sobre cómo movilizamos a las masas, y sobre cómo dirigimos la organización. Un ejemplo es como lanzamos nuestras campañas de masas. En este caso, aprendemos lecciones sobre cómo preparar y hacer correctamente el trabajo de masas y sobre cómo llevar a cabo una organización sólida en los barrios. Después de recoger datos y resultados de la acción hecha en ese periodo particular, los ponemos en consideración:

- a) El avance, retraso o revés del movimiento, entonces reevaluamos las condiciones existentes y las lecciones que extraemos de aquí.
- b) Los puntos fuertes, las debilidades y los errores en el movimiento, las condiciones y la perspectiva que nos ha llevado a cometerlos y las lecciones que se derivan de estos.

Desde este punto podemos aprender los requisitos para el correcto desempeño de nuestras tareas para llevar a cabo acciones exitosas. La lección general derivada de estos repasos servirá como guía para un nuevo nivel de planificación y acción. Nos

da confianza renovada para hacer nuestro trabajo y avanzar en nuestra lucha.

Repasar es una parte importante de nuestra formación. Mediante esta podemos aprender de forma efectiva de nuestras experiencias. Podemos usar activamente estas experiencias, tanto negativas como positivas, para hacer avanzar nuestro conocimiento y entendimiento de nuestro trabajo y nuestras responsabilidades. Mediante el repaso, podemos fortalecer nuestro entendimiento de los principios revolucionarios basados en la experiencia.

7. ¿Cuál es el proceso completo de análisis y de formación revolucionaria?

Debemos aprender la verdad de nuestras propias experiencias. Mao dijo, “Por ‘hechos’ entendemos todas las cosas que existen objetivamente; por ‘verdad’, la ligazón interna de las cosas objetivas, es decir, las leyes que las rigen, y por ‘buscar’, estudiar”.

Analizar las condiciones y la lucha para cambiar es un proceso continuo. Por ejemplo, continuamente investigamos las condiciones de un barrio o pueblo particular—arengamos, organizamos y movilizamos a las masas para solucionar sus problemas. En todo momento, necesitamos estudiar cuidadosamente las condiciones y los problemas.

Mientras que aún estamos empezando a penetrar en un pueblo en particular, necesitamos estu-

diar y analizar la historia del sitio, la naturaleza del terreno, que cultivo es su principal sustento, cuáles son los problemas de los campesinos, quienes son los propietarios locales y sus agentes enemigos, etc. Basados en una encuesta y en un análisis inicial, podemos hacer planes paso a paso sobre cómo arengar, organizar y movilizar a las masas. Nos guían las teorías de la revolución democrática del pueblo como el análisis de clase.

Cuando actuamos de acuerdo a nuestros planes, investigando y analizando las condiciones, añadimos más información. Podemos confirmar cuáles son las condiciones correctas, mientras separamos las erróneas. Podemos analizar de acuerdo a la práctica y de los resultados de nuestras acciones, sean estos correctos o no. Mejoramos las condiciones continuamente para poder determinar sus cambios y actuar sobre ellos. Basados en conclusiones e ideas más nuevas, ricas y precisas, podemos reevaluar nuestros planes y modificar nuestras acciones para optimizar el cambio de acuerdo a la situación presente. Rectificamos nuestros errores pasados, corregimos las falsas ideas y acciones y criticamos las acciones erradas. También nos permite consolidar y fortalecer lo que hemos concluido que es verdad, para corregir las ideas y acciones.

Si somos capaces de obtener suficiente experiencia, podemos combinarla para aprender lecciones más profundas. Estas lecciones nos servirán como guía en las nuevas y más altas etapas de lucha.

Una parte importante de todo este proceso es el análisis de nuestra propia fuerza: el análisis de la lucha y condiciones de cada unidad y el análisis de la lucha y el trabajo de cada individuo. Aquí es donde entra en juego la crítica y la autocrítica.

B. ¿CÓMO ANALIZAMOS LAS SITUACIONES Y LOS EVENTOS?

Es mediante el análisis como podemos entender profundamente como funcionan las situaciones y los eventos. Las conclusiones formadas por el análisis correcto nos guían en el paso más importante de nuestra formación—poner está en práctica. Vamos a formarnos pues, en cómo analizamos las situaciones y los eventos.

1. ¿Cuál es la base de un análisis correcto?

La forma correcta de analizar está basada en las condiciones o eventos concretos, activos, verdaderos o objetivos. Esto significa que no está basado en fantasías, sueños, rumores, supersticiones y otras posibilidades sin una base concreta. El análisis concreto de las condiciones concretas es el único método válido de análisis.

A menudo es difícil sacar las conclusiones correctas. Por ejemplo, puede ser difícil determinar la verdadera naturaleza o la causa de un problema porque nos falta saber los hechos concretos. Por ejemplo, podemos tener datos incorrectos o subjetivos. En este caso, es necesario extender y profundizar la investigación en las circunstancias.

Muy a menudo, es difícil obtener las conclusiones correctas, aunque hayamos obtenido suficientes o más que suficientes datos. En relación a esto, también podría darse el caso de que no sepamos

relacionar los datos debido a la aplicación incorrecta (o inexistente) de los principios aprendidos en la formación.

También puede ocurrir que generemos conclusiones erradas como resultado de un análisis errado, aunque tengamos suficientes datos. En este caso, es común que el análisis erróneo sea resultado de un procesado de datos erróneo.

Necesitamos empezar con datos verdaderos, actuales y concretos del evento. Estudiar las relaciones entre los datos, eventos, etc. ¿Cuál es más importante? ¿Cuál no lo es? ¿Cuál es verdadero y cuál es falso? ¿Cuál es la serie de acontecimientos?

Son estas las bases de un correcto análisis.

2. ¿Por qué decimos que todas las cosas cambian?

Todas las cosas cambian. No podemos decir que una cosa está acabada o completa y por lo tanto, es inmutable. Si miramos a nuestro alrededor, al medio ambiente y la sociedad, podemos ver que las cosas cambian, incluso las personas. Todo tiene tiempo de nacer, vivir y morir. Hay cambios que son lentos y otros que son rápidos. Los cambios son un proceso continuo, completo desde su nacimiento, hasta su muerte.

Mucha personas creen que hay muchas cosas que no se pueden cambiar o que son imposibles de cambiar. Hay que explicar que no todos los cambios son fáciles de ver; pasa mucho tiempo antes de

ver el cambio esperado. Esta idea suele ser difundida por la clase dominante. Por ejemplo, dicen que es imposible cambiar la condición entre ricos y pobres en la sociedad. Sabemos que esto no es verdad y que esta idea es difundida por las clases dominantes y opresoras para poder mantener a las masas lejos de la revolución.

Muchos también creen que, si las cosas cambian, es simplemente un cambio de posición, un incremento en los números o una repetición. Por ejemplo, las únicas cosas que se ven en la historia o en el desarrollo de la sociedad son las migraciones de personas, el incremento de población, los cambios de generación, o las acciones de “grandes líderes”. Estas visiones deniegan los cambios subyacentes o revolucionarios que ocurren en la historia, como cambios en el sistema económico, político y cultural de la sociedad.

El conocimiento de una persona es un producto directo de su estudio constante del cambio y del movimiento. El progreso de una persona es su conocimiento proporcional al progreso en la sociedad. Hay un avance del conocimiento personal en el análisis, coexistiendo con el entendimiento personal de las razones para cambiar. Es solo mediante el progreso y el conocimiento como uno puede activar y hacer cosas de manera efectiva para avanzar su trabajo revolucionario.

Esto también ayuda a la persona a encontrar un camino para salir de las situaciones difíciles, al

tener una voluntad de hierro para continuar superando los problemas y las situaciones difíciles. Esto nos enseña que, si evaluamos correctamente nuestras condiciones, podremos entender cómo resolveremos cada problema y cada dificultad a la que nos enfrentemos.

3. ¿Cuáles son las razones por las que las cosas cambian?

Todo tiene fuerzas opuestas que siguen luchando. Esto se llama contradicción. El carácter de las cosas es dictado por las contradicciones y el progreso. Los cambios son cosas dictadas también por la lucha de poder constante dentro de la contradicción dada. Por lo tanto, los cambios en las cosas son internos y no externos.

¿Por ejemplo, porque avanza y cambia la sociedad filipina? ¿Es el destino lo que lo dicta? ¿El clima del país? ¿Es la ayuda de otros territorios? No. El cambio en la sociedad es el resultado de sus contradicciones internas: la lucha entre clases. En un lado está la clase dominante opresora que impide el avance del país, en el otro lado está la clase oprimida que exige progreso, libertad y democracia.

Las condiciones externas influyen en el cambio. Nada existe separado de su entorno. Su movimiento es relativo con respecto a las otras cosas que existen, que pueden acelerar o retrasar su progreso.

Por ejemplo, el progreso de nuestros camaradas es el resultado de una lucha interna continua entre

las ideas correctas e incorrectas. En la lucha por las aspiraciones nacionales y democráticas del pueblo contra todo lo que se le oponga, es tarea de cada camarada continuar con la lucha revolucionaria o ser pasivo y no hacer nada. De todas formas, hay otras influencias externas importantes que pueden afectar al camarada, su colectivo, familia, o seres queridos, las masas con las que se reúne en su área, etc.

En el primer ejemplo, el progreso de la sociedad filipina se ve influenciado principalmente por la lucha de su pueblo contra el imperialismo estadounidense, el feudalismo y el capitalismo burocrático, que se refleja claramente en la revolución. El avance y la victoria de la revolución no se puede basar en las fuerzas externas como la victoria de la lucha en otros países o de la ayuda de otros camaradas. Sin embargo, las condiciones externas favorables y la ayuda de otros camaradas a la revolución filipina son importantes y pueden ayudar a conseguir nuestro objetivo: la victoria revolucionaria.

Este conocimiento nos enseña a ser precavidos o a no ser superficiales con nuestros análisis. Para poder entender una cosa, debemos poder estudiar su carácter interno y sus relaciones con otras cosas. Debemos poder estudiar los datos que hemos reunido y separar lo que está bien de lo que está mal. Debemos poder estudiar las contradicciones internas y como estas están influenciadas por las contradicciones externas.

4. ¿Por qué decimos que “uno se divide en dos” es la forma correcta de analizar?

El método correcto de análisis : “Dividir uno en dos” simplemente significa estudiar las contradicciones en las cosas. Esto quiere decir que hay que ir al núcleo de las cosas, estudiar su carácter y la oposición entre los posicionamientos de sus contradicciones. Estudiamos el movimiento y el progreso, las formas y maneras de luchar de las contradicciones, las acciones y sus (acciones) contrarias, etc.³⁰ Esta es la manera correcta de formarse.

Esto nos recuerda a no analizar unilateralmente. Ser unilaterales significa mirar solo a un aspecto del tema o de la contradicción. También significa favorecer un aspecto de la contradicción. También puede significar signos de pereza al estudiar los dos aspectos de la contradicción y como se oponen entre ellos.

Por ejemplo, cuando criticamos a un camarada, miramos sus características positivas y negativas. En nuestra investigación de un barrio, estudiamos a los campesinos y trabajadores de granjas³¹, por

³⁰ N.T.: El párrafo de la versión inglesa dice: “... , *its forms and the ways by which contradictions struggle, bits rise and fall, action and counter-action, etc.*”. Lo incluimos para que el lector pueda entender el sentido que se le quiere dar a este trozo del texto, en el caso de que la traducción deje alguna duda.

³¹ N.T.: *Farm workers*, elegimos trabajadores de granjas para no confundir con los granjeros que poseen las granjas en sí. Así también, creemos necesario apuntar que el sentido que se le quiere dar a esta palabra en el texto original hace referencia

un lado, y a los propietarios por otro. En nuestro análisis de la sociedad, miramos tanto a las clases explotadas y oprimidas como a las explotadoras y opresoras.

Para saber la esencia o naturaleza de una cosa, necesitamos saber cuál de los dos aspectos actúa como el principal. Esto es importante porque el aspecto principal es el que dicta la naturaleza de las cosas.

Sea lo que sea que analicemos, debemos centrarnos en su verdadera naturaleza inmediatamente: estudiando las contradicciones, las fuerzas opuestas y las características que dictan su movimiento, así como determinar qué aspecto actúa como el principal. Con nuestros camaradas, por ejemplo, analizamos las contradicciones de sus formas de pensar, tanto las positivas como las negativas, las revolucionarias como las no revolucionarias. Podemos por lo tanto definir claramente el carácter principal—el positivo, correcto y revolucionario.

Cuando analizamos nuestro movimiento, también analizamos lo que no hemos cumplido, las cosas que aún nos quedan por hacer y hasta qué nivel hemos alcanzado nuestras metas; nuestras fortalezas y debilidades, etc. También necesitamos señalar cuál de esos aspectos resalta más.

a los trabajadores del campo en general: jornaleros, braceros, temporeros, etc. Que en este texto engloban dentro del concepto *farm workers*.

Al analizar las contradicciones, usamos la ayuda de la comparación y diferenciación de otras contradicciones. Las contradicciones en un barrio, por ejemplo, pueden ser comparadas y diferenciadas con las contradicciones de otros barrios.

Al comparar, podemos analizar las características comunes que están presentes, tanto en la contradicción que estamos estudiando, como aquellas en otras contradicciones. Esto nos ayudará a concentrarnos inmediatamente en analizar la esencia de las cosas, nos ayudará a entender futuras similitudes y diferencias en las contradicciones y en las cosas.

Al diferenciar, podemos estudiar diferentes características presentes en otras contradicciones. Al diferenciar, podemos formar y fortalecer nuestro conocimiento de las cosas que analizamos. Esto es importante para permitirnos generar soluciones apropiadas y precisas sobre cómo deberíamos actuar.

Por ejemplo, cuando analizamos una comunidad agrícola, sabemos que las contradicciones son las mismas que en el resto de las comunidades agrícolas de Filipinas. Por eso es tan importante llevar la revolución agraria al barrio, y estudiar la experiencia de otros sitios, que leemos en *Ang Bayan*, puede ayudarnos a completar este objetivo. Por otro lado, hay diferentes formas y maneras de alquilar y usurar la tierra, del poder de influencia de los propietarios y de los supervisores. Las fuerzas

militares varían y el tamaño y fuerza y la fuerza del movimiento de masas en el barrio y su disposición también varían. Por eso no es bueno copiar todos los pasos empleados en otros territorios al bajar el alquiler de la tierra.

Es importante saber nuestra historia. Cuando investigamos a nuestro camarada, investigamos su origen de clase, su familia, cómo se involucran y la historia de su lucha. Cuando analizamos la sociedad filipina es muy importante saber su historia, las raíces históricas de su situación actual para permitirnos entender sus características básicas.

“Dividir uno en dos” es la forma apropiada de llevar a cabo un análisis. Primero intentamos estudiar y aprender los dos aspectos de la contradicción, entonces intentamos determinar cuál de los dos es el dominante o principal. Comparamos las cosas entre ellas para saber su esencia común. También necesitamos estudiar cómo las contradicciones se desarrollan en ellas.

5. ¿Cuál es la fuerza principal que cambia un objeto?

El efecto o proceso que estudiamos es complicado. Esto significa que tiene diferentes contradicciones. Necesitamos estudiar sus diferentes contradicciones – los dos aspectos de la contradicción, y la relación entre estas contradicciones – para no caer en la unilateralidad.

Entre sus muchas contradicciones, hay una decisiva para el objeto y el proceso. La contradicción es el común denominador que une, conecta y afecta al progreso de otras contradicciones.

Es, por lo tanto, la llave necesaria para entender el carácter de una cosa o proceso complejo, y como este existe y florece.

Primero necesitamos estudiar diferentes contradicciones antes de saber su principal contradicción. Es unilateral y subjetivo estudiar solo una contradicción, aunque esta sea la principal o decisiva. No está claro si puede ser realmente la principal si no podemos ver cómo se relaciona con las otras contradicciones existentes.

Por ejemplo, habrá muchas contradicciones cuando investiguemos un barrio en particular. Habrá contradicciones entre los campesinos ricos, los campesinos pobres y los trabajadores de granjas. Habrá contradicciones entre propietarios y campesinos ricos. Habrá contradicciones entre campesinos y empresarios. Habrá contradicciones entre los mismos campesinos.

En este barrio, la principal contradicción es entre el propietario, por una parte, y los inquilinos y los trabajadores de granjas por otra. Esta es la fuerza principal que influencia las otras contradicciones del barrio. Es importante estudiar las otras contradicciones para permitirnos ver toda la imagen, y como estas contradicciones se relacionan entre ellas.

En los temas y procesos simples, el aspecto principal o dominante de la contradicción determina la naturaleza de una cosa. En las cosas y procesos complejos, el aspecto principal de la contradicción es el principal factor determinante de la naturaleza de una cosa, de su esencia.

En el ejemplo dado, el propietario tiene ventaja sobre los inquilinos y los trabajadores de granjas. Puede practicar la usura y dictar el alquiler de la tierra y el salario que le quiere dar a los inquilinos y a los trabajadores de granjas. Esto puede influir en las demás contradicciones. Esta condición puede ser la base del abuso y la opresión entre el empresario o usurero y el granjero pobre y los trabajadores de granjas. La influencia del gran propietario puede definir el carácter y la condición del barrio que estamos investigando.

Al conocer la contradicción principal, despejamos el camino para resolver otras contradicciones menores. En el ejemplo mencionado, nos enfrentamos a la lucha entre campesinos ricos, por un lado, y campesinos pobres y los trabajadores de granjas, por otro, en relación a la destrucción del gran terrateniente. Es decir, podemos neutralizarlos y no herir excesivamente sus intereses para que apoyen la lucha de los campesinos pobres y los trabajadores de granjas, en vez de ponerse del lado del propietario.

De esto aprendemos que en las cosas y procesos complejos que tienen muchas contradicciones,

la contradicción principal es el factor decisivo que determina como funcionan las cosas y el aspecto principal de la contradicción principal es el factor primario en la naturaleza de una cosa. Esto nos enseña que en el análisis, estudiamos las contradicciones que constituyen el objeto; analizamos las contradicciones para saber cuál es la principal y cómo influye fuertemente en las demás contradicciones y; estudiar los aspectos y definir cuál de los dos es el principal. También necesitamos estudiar las contradicciones secundarias y sus aspectos.

6. ¿Por qué es necesario considerar la relación entre el “todo y sus partes”?

Cuando analizamos algo, necesitamos relacionarlo con el todo para no caer en la unilateralidad y ser parciales en la decisión que tomemos. Por otro lado, debemos poder hacer y poner todo en un contexto mucho más profundo si queremos analizar críticamente sus partes.

Todo cuanto analizamos forma parte de un todo mayor. Tenemos que relacionar las cosas que estudiamos en su totalidad. Tenemos que señalar cómo influye en el progreso del *conjunto*³². Al hacer esto, podremos entender mejor cómo las evolucionan las cosas.

Por ejemplo, un barrio que controlamos es parte del municipio y de la provincia. Si hay un

³² N.T.: Se elige darle cursiva para señalar su carácter sustantivo.

incremento en la provincia de la presencia militar, también lo veremos reflejado o lo sentiremos en el barrio que controlamos con la presencia de las CAFGUs³³ y el incremento de las operaciones militares.

Otro ejemplo es el movimiento de nuestro grupo y la organización de comités en el barrio. Los planes que hacemos dependen de los planes de la sección y distrito. En nuestra evaluación, tomamos nota del efecto e influencia de nuestras directrices mientras seguimos trabajando en otros proyectos en dicho municipio o provincia.

Nuestro análisis debe dar importancia también al estudio de sus partes. Necesitamos ser más concluyentes y profundos en nuestra comprensión y evitar los análisis vacíos.

Cuando analizamos, no basta con decir que somos buenos en el movimiento general de nuestro trabajo. Necesitamos evaluar profundamente el flujo de los diferentes grupos y la manera en la que hacemos nuestras tareas de educación, organización y movilización de las masas. Al hacer esto, nuestro análisis será más claro y más realista de acuerdo con nuestros planes y programas.

Otro ejemplo es nuestra manera de evaluar el trabajo de masas de un grupo organizativo particular en un barrio particular.

³³ N.T.: Hace referencia a la Unidad Geográfica de las Fuerzas Armadas Ciudadanas, llamadas así por sus siglas en inglés (*Citizen Armed Forces Geographical Unit*).

Este tipo de análisis nos dará una imagen mejor del *todo* al entender claramente sus partes.

7. ¿Cómo cambian las cosas?

Existe contradicción desde el comienzo hasta el final de todo. Es importante estudiar el progreso de las contradicciones durante todo el proceso para poder entender y señalar al carácter de las cosas y como estas proceden. El progreso avanza cuantitativamente y cualitativamente.

Al principio, un aspecto de la contradicción pesa más que el otro aspecto correspondiente. Este aspecto dominante es el que da el carácter a las cosas. Filipinas por ejemplo es semifeudal y semicolonial porque está gobernada por el imperialismo de los EEUU, el feudalismo y el capitalismo burocrático.

Pero esto no es eterno. Las contradicciones existen. El cambio y la fuerza siguen existiendo e influyen en las dos fuerzas contradictorias, a veces son visibles, otras están escondidas. Este es el cambio cuantitativo. Nos parece no ver el cambio, pero a menudo solo vemos los cambios simples en la forma o en las condiciones externas de las cosas. También es posible que no haya ningún cambio en su posición.

Por ejemplo, en Filipinas, la lucha de clases se puede ver en los cambios que se dan en el incremento del desempleo, la escalada en el número de huelgas y otras formas de acción o en el incremento

de la fuerza del ejército del pueblo, etc. El pueblo sigue luchando contra la explotación y la opresión a la que les somete el Estado. Mientras tanto, la clase dominante continúa intensificando su explotación y opresión y su abuso y engaño hacia el sector marginal del pueblo. La intensidad de la lucha y la correlación de fuerzas sigue cambiando, pero no la condición de la sociedad. Ningún cambio ocurre en la relación entre las clases de la sociedad. Esa es una razón por la que la sociedad filipina se mantendrá semifeudal y semicolonial.

Habrá un cambio cualitativo si hay un cambio de posición entre los dos aspectos. Si el aspecto secundario continúa aumentando, llegará un momento en el que el aspecto primario será débil y el aspecto históricamente secundario le superará. Este cambio puede ser repentino y drástico. Esto se llama un cambio de grado cualitativo. El cambio de posición en el orden de los aspectos en conflicto dará lugar a un salto que cambiará la naturaleza de las cosas.

Como resultado del cambio en el balance de las fuerzas, el cambio cualitativo en la sociedad filipina actual vendrá después de la victoria de la revolución democrático-nacional. Las clases que solían dominar, oprimir y explotar serán ahora dominadas y las clases que eran dominadas, oprimidas y explotadas, dominarán ahora. Habrá un cambio revolucionario en la sociedad filipina, cambios

fundamentales en la política, economía y cultura del pueblo.

Necesitamos analizar para qué sirve el cambio cuantitativo. El cambio cuantitativo que sirve al aspecto principal no conducirá al cambio cualitativo. Al mismo tiempo, los cambios cuantitativos que sirven al aspecto secundario conducirán a cambios cualitativos.

Veamos las reformas, por ejemplo. El reformismo es diferente de la lucha revolucionaria. Las reformas sólo traen cambios superficiales y no contribuyen en llevar a cabo cambios en la estructura básica de la sociedad. A veces, incluso pueden retrasarlos. En cambio, la lucha revolucionaria por la reforma, mientras trabaja por los cambios, fortalece la revolución y sirve al cambio revolucionario. La diferencia puede verse incluso en los objetivos y medios usados para llevar a cabo los tipos de problemas y luchas. Por ejemplo — un incremento en el precio de los productos agrícolas y la lucha contra el incremento del precio del aceite; el reformismo no va a la raíz del problema de por qué esto ocurre, ni se interroga sobre la relación entre el Estado y dichos problemas.

Además, podemos clasificar los cambios cualitativos y cuantitativos para avanzar en los cambios cualitativos de las cosas y los acontecimientos.

Por ejemplo, al organizar un sindicato en una fábrica, necesitamos estimar si nuestro nivel organizativo es suficiente o no para decidir si podemos

luchar abiertamente y avanzar la lucha para proyectar nuestro sindicato. Al mismo tiempo, también necesitamos estimar si los grupos agrícolas tienen la suficiente fuerza para hacer frente a las compañías opresoras para reducir el alquiler de las tierras. Si se hace un análisis pobre, podríamos meternos en una lucha que no podemos ganar, o dudaríamos en entrar en una lucha que está a nuestro alcance.

Otro ejemplo. En el proceso de avance en la revolución democrática del pueblo, las fuerzas revolucionarias deben, paso a paso, acumular fuerzas mientras, al mismo tiempo, debilitamos al enemigo reaccionario. Es necesario alcanzar el nivel de fuerza política y militar para que la balanza se incline hacia un lado en el que estemos preparados para hacernos con el poder político. Soñar con una prematura victoria militar sin antes preparar la madurez política nos llevará al fracaso seguro.

El conocimiento adecuado nos enseña cómo las cosas cambian, su progreso hacia cambios cuantitativos y cualitativos, el análisis adecuado de la forma y fuerza de las fuerzas enemigas, la intensidad de la contradicción, reconocer como lo cuantitativo lleva a cambios cualitativos, y el entendimiento sobre cómo las condiciones pueden ser usadas para conseguir cambios cualitativos.

8. ¿Cómo resolvemos las contradicciones?

Las características de una cosa cambian cuando hay un cambio cualitativo, cambio que ocurre

entre los aspectos principal y secundario de la contradicción. Las condiciones opuestas dentro de las contradicciones acaban. Esto nos da un camino hacia nuevas contradicciones y nuevas cosas con nuevas condiciones. Conforme los nuevos aspectos van reemplazando a los antiguos, su cualidad cambia y se transforma en algo nuevo.

Por ejemplo, las características semif feudales y semicoloniales de la sociedad filipina cambiarán con la victoria de la revolución democrática popular y con la derrota del poder armado del imperialismo de Estados Unidos, la burguesía compradora y los grandes propietarios de tierras. Los aspectos podridos y reaccionarios ya mencionados que dominaban a fondo la sociedad filipina se convertirán en secundarios y el pueblo filipino y el liderazgo revolucionario de la clase trabajadora y su Partido estará bajo su control. El resultado será el desmantelamiento del estado semifeudal y semicolonial de Filipinas y el surgimiento de la sociedad socialista.

Otro ejemplo: nosotros promovemos la Revolución Agraria al resolver las contradicciones entre propietarios ricos y los trabajadores de granjas. Si podemos maximizar la ejecución del programa de la reforma agraria, podremos resolver las contradicciones, desmantelar el poder de los propietarios y erradicar el feudalismo. Al mismo tiempo, nuevos problemas brotarán en relación a la cooperación y colectivización agrícola.

Es una parte vital de nuestra formación el entender cómo resolver estas contradicciones. Las contradicciones que difieren cualitativamente pueden resolverse usando diferentes métodos cualitativos. Por ejemplo, la contradicción entre el propietario rico y el trabajador de granja sólo puede resolverse mediante la revolución agraria; la contradicción entre los imperialistas y los propietarios contra el pueblo trabajador filipino sólo puede resolverse mediante la revolución democrática popular. La lucha entre granjeros y trabajadores de granja puede resolverse mediante el incremento del salario de acuerdo al nivel de la lucha contra el imperialismo; y la contradicción entre el pueblo puede ser resuelto clarificando qué es lo correcto y qué lo incorrecto.

Las cosas que evaluamos son aquellas que siguen moviéndose, progresando o cambiando. Nuestro entendimiento sobre cómo las cosas cambian es muy importante para poder hacer el análisis adecuado. Vamos a retroceder un poco. Todas las cosas cambian y la razón de por qué cambian está dentro de ellas, en sus contradicciones y en la lucha interna de los aspectos opuestos que existen a fondo durante el proceso, desde el principio hasta el final. Las fuerzas externas pueden influenciarlo e interponerse en el camino de su cambio. El aspecto principal de la contradicción determina la naturaleza de la cosa. Un simple objeto puede ser complejo y estar compuesto por diferentes contra-

dicciones, y la contradicción principal determina el carácter primario del objeto. La contradicción nunca se detiene y pasa por un período gradual y un cambio cualitativo. El aspecto secundario se vuelve más fuerte y el aspecto primario se vuelve cada vez más débil con el tiempo hasta que llega un punto en que se produce un cambio completo de posición. Este es el cambio cualitativo, el cambio en la naturaleza de las cosas. Las contradicciones antiguas se resuelven. Las nuevas emergen.

Esto nos enseña la manera correcta de analizar – volviendo a una base concreta, “dividir uno en dos”; clasificar las partes internas y externas; la necesidad de estudiar todas las contradicciones que componen una materia compleja; señalar la contradicción principal y su aspecto principal para conocer las características de las cosas; las relaciones entre contradicciones primarias y secundarias; señalando a los aspectos principales y secundarios de cada contradicción y como luchan entre ellos; cómo ocurren los cambios cuantitativos; como el *todo* abarca a las partes; y cómo las contradicciones se resuelven, dando lugar a nuevas contradicciones. Con este propósito, podremos entender no sólo las características y la naturaleza de las cosas, sino también como podremos cambiarlas. Resumiendo, esto nos enseña la importancia del análisis concreto de las condiciones concretas.

Lección III

La línea de masas

1. ¿Por qué “las masas, y sólo las masas, son las que hacen la historia” es el principio guía de la línea de masas?

El principio “las masas, y sólo las masas, son las que hacen la historia” es un principio nacido de medios científicos utilizando un análisis profundo de la historia humana. El camarada Mao dijo, “Las masas, y sólo las masas, son la fuerza motriz que hacen la historia mundial.” Muchos siglos de historia humana han demostrado que son las masas las que crean el cambio en la sociedad. Es su trabajo en la producción lo que alimenta a la sociedad. Son sus cerebros y músculos los que traen progreso a la sociedad en general. Es mediante su fuerza colectiva con la que paran a cualquier fuerza que quiera socavar el progreso de la sociedad. Estos problemas en la sociedad se pueden manifestar en forma de crisis económicas y son las masas trabajadoras las que sufren la mayoría de su peso. Si no puedes mover a las masas, no habrá un cambio profundo en la sociedad. Esto es a lo que nos referimos cuando decimos que las masas son las verdaderas heroínas.

El principio “las masas, y sólo las masas, son las que hacen la historia” es el principio básico de la línea de masas porque explica de manera científica porque necesitamos confiar plenamente en las masas y porque tenemos que arengarlas, organizar-

las y movilizarlas para la lucha revolucionaria y el avance de nuestras tareas revolucionarias.

Esta es la fuerte y científica base en la actitud correcta de las masas, de la lucha resiliente y persistente de las masas y de la humilde relación del Partido con ellas. Esta es la base fuerte y científica sobre cómo podemos contrarrestar o luchar contra el erróneo principio de confiar solo en un pequeño grupo de personas, de ser sólo jefes, de cargar con todo el trabajo, etc.

2. ¿Qué quiere decir que necesitamos confiar y depender de las masas?

Debemos entender que la revolución es un esfuerzo compartido por las grandes masas del pueblo. Si las masas no participan activamente, nunca alcanzaremos la victoria de la revolución. Necesitamos confiar en las masas, especialmente en los campesinos y los trabajadores para llevar a la victoria a la revolución democrática popular.

Es mediante la participación activa y la acción de las masas como podemos conseguir nuestros objetivos revolucionarios y resolver los problemas que aparecerán en el camino. Hay, por lo tanto, una necesidad de ir a las masas, unirnos con ellas y liderarlas de forma efectiva. Es mediante la arenga, organización y movilización continua y permanente de las masas que podemos concretar la fuerza de nuestras ideas revolucionarias que se

convertirán en un poderoso material que empujará al movimiento de la sociedad a mejor.

El camarada Mao dijo, necesitamos “ser buenos al trasladar las políticas del Partido a la acción de las masas, para obtener no solo a los cuadros que lideran, sino a las grandes masas para entender y dominar todo movimiento y lucha que empece-mos”.

3. ¿Qué quiere decir una relación cercana y cálida con las masas?

La línea de masas significa que debemos mantener una relación cercana con las masas. Primero, debemos integrar en nuestros corazones los intereses de las masas. Necesitamos asegurarnos de que todos los camaradas están conectados íntimamente con las masas y que ponen los intereses de las masas por encima de todo. Debemos escucharlas siempre e integrarnos en ellas en vez de situarnos por encima de ellas.

Al integrarnos con las masas, podemos arrearlas y elevar su nivel de conocimiento, ayudarlas a organizarse ellas mismas y concentrar todo lo esencial en sus condiciones y su lucha actual. Necesitamos dar importancia a los intereses de las masas; sus problemas básicos como la desposesión de tierras, alquileres altos, salarios bajos, etc. – todo esto, e incluso sus problemas particulares como la falta de arroz para comer, de sal para darle sabor a su comida, etc. Necesitamos evaluar estos proble-

mas y tomar decisiones adecuadas relacionadas con estos problemas.

Haciendo esto, podemos demostrarles a las masas que nosotros encarnamos sus intereses y nuestras vidas están conectadas a las suyas. Mediante este conocimiento podemos ayudarles a entender las tareas más grandes relacionadas con el avance de la lucha revolucionaria hacia la victoria.

Nada pasará con las luchas de un grupo de vanguardia si no está íntimamente relacionado y combinado con la acción de las masas, que sólo se puede realizar mediante la relación cercana con ellas. Por otra parte, si las masas se mueven solas sin el liderazgo del partido, no pueden mantener la lucha ni conducirla en la dirección adecuada o elevarla a nivel superior de la lucha revolucionaria.

4. ¿Qué quiere decir “partir de las masas para volver a las masas”?

La manera adecuada de liderar a las masas es bajo la consigna “partir de las masas para volver a las masas”. Esto significa que necesitamos reunir las ideas y los pensamientos fragmentados de las masas y darles una forma apropiada. Necesitamos devolver y explicar a las masas la idea formada hasta que la entiendan y la acepten.

La línea de masas está de acuerdo con la consigna “partir de las masas para volver a las masas”. Dependemos del pensamiento y el conocimiento

de las masas para entender las condiciones y problemas de las masas, para poder generar ideas que nos ayuden a resolverlos. La planificación y las decisiones correctas se pueden tomar si son parte de la experiencia de las masas. Es por lo tanto nuestro papel ir a las masas y sumergirnos en su medio para conocer las diferentes líneas de pensamiento de las masas a las que queremos servir. Al analizar y resumir estas ideas, podemos concentrarlas en un *todo* sistemático que refleje objetivamente las condiciones y el pensamiento de las masas.

Tenemos que confiar en la capacidad y la fuerza de las masas si queremos ayudarlas a resolver sus problemas básicos. Confiamos en que, por muy grande que sea el problema, estamos seguros de poder solucionarlo siempre que las masas estén unidas y tomen decisiones colectivamente. Es entonces nuestra responsabilidad hacer comprender a las masas que las ideas que se forman son resultado de sus propias ideas, y que necesitan adoptarlas como si fueran suyas y realizarlas mediante la acción colectiva.

5. ¿Qué quiere decir que necesitamos actuar y movernos de acuerdo al interés y disposición de las masas?

La línea de masas nos enseña que necesitamos luchar de acuerdo a los intereses objetivos de las masas. Esto significa que necesitamos movernos de acuerdo a sus condiciones y necesidades concretas

y no de acuerdo a lo que nosotros pensemos. Nos separaremos de las masas, aunque nuestras intenciones sean buenas, si nos desviamos del objetivo general de las masas. En general, las tareas y protocolos que desplegamos serán correctas si están de acuerdo a lo que quieren las masas conforme a su tiempo y espacio presente.

Al principio, las masas no son conscientes aún de sus necesidades objetivas y no se dan cuenta de la necesidad del cambio o no están preparadas para dar un paso hacia ese cambio. Si no presentamos nuestras ideas oportunamente, por muy correctas que puedan ser, nos separaremos de ellas. Necesitamos ser pacientes y persistentes en la manera en la que explicamos las cosas a las masas hasta el momento en que estén preparadas para aceptar estas ideas basadas en condiciones concretas y las mismas masas estén preparadas para el cambio que quieren.

Necesitamos estar precavidos contra el *dirigismo* – esto significa sobreestimar la conciencia política de las masas y violar el movimiento voluntario de estas. Los camaradas solo descubrirán el nivel de preparación de las masas si van a los rangos de estas y llevan a cabo una investigación.

Por otra parte, también necesitamos estar precavidos sobre el *seguidismo* a las masas. Esto significa el progreso lento de su nivel de conciencia política y el retraso de su nivel de lucha por el cambio revolucionario. Algunos camaradas pueden estar

siguiendo a algunos elementos lentos; por lo que está mal pensar que su visión es la visión de las grandes masas.

Para poder destruir el commandismo y el seguidismo, necesitamos acercarnos nosotros mismos a las masas y llevar a cabo una investigación y un análisis adecuado. ¿Cómo hacemos esto?

Podemos dividir a las masas en tres partes: las avanzadas, las intermedias y las atrasadas. Los rangos avanzados de las masas tienen un entendimiento claro de sus condiciones básicas y están preparadas para luchar por cambiarlas. La parte atrasada de las masas pueden ser influenciadas fácilmente por pensamientos reaccionarios y pueden resistirse a la lucha por el cambio. La parte intermedia puede entender la necesidad del cambio, pero son reacias y vacilantes a pasar a la acción.

Confiamos en los elementos avanzados del movimiento de masas. Es mediante estos por los que podemos hacer que la fuerza intermedia se mueva e incluso convencer a algunos miembros de las fuerzas atrasadas. De esta forma, podemos lidiar a las masas de acuerdo con sus intereses objetivos, dependiendo de su disposición a la lucha por el cambio.

Si no dependemos de la disposición de las masas, podemos obviar su conciencia política básica. Posiblemente podemos hacer que se muevan mediante órdenes, y no porque ellas quieran de acuerdo a su conocimiento. Al mismo tiempo, si nos atamos a

las masas más numerosas pero atrasadas, estaremos haciendo seguidismo, en vez de liderarlas. Podría pasar que las masas avanzadas e intermedias estén preparadas y estén llamando a una lucha por el cambio, y sea el Partido el que necesita ser convencido.

Necesitamos ser consistentes al elevar la conciencia revolucionaria de las masas. Esto significa que necesitamos estar a la vanguardia en dar formación revolucionaria para que las masas sigan elevando su disposición para la lucha. En relación a esto, también podemos reforzar, consolidar y ampliar la fuerza organizada de las masas para que haya un elevado nivel en su lucha hacia la victoria.

6. ¿Por qué es la propagación de la línea de la revolución democrática popular la llave para dar vida a la línea de masas en el periodo actual de la revolución filipina?

La línea de la revolución democrática del pueblo (RDP) fue formada desde el estudio de la historia y las condiciones de la sociedad filipina. Esto responde al interés de la nación por la libertad y la democracia. La RDP florece de las condiciones objetivas y las necesidades de las masas y señala el camino del cambio revolucionario. Debido a que sigue los intereses objetivos de las masas, la línea de la RDP se entiende fácilmente entre las masas, y por ello la reconocen como suya.

La línea de la RDP es la clave para arengar, organizar y movilizar efectivamente a los millones de masas explotadas. Al estudiar las condiciones, problemas y perspectivas particulares de las masas en el área de actuación, necesitamos guiarlas hacia la línea de la RDP.

7. ¿Por qué es el estilo democrático importante al aplicar³⁴ la línea de masas?

Aparte de la línea correcta de la RDP que empleamos en nuestra práctica diaria, el estilo de trabajo democrático es importante al aplicar la línea de masas. La experiencia nos demuestra claramente que el estilo de trabajo correcto fortalece nuestra conexión con las masas, mientras que el estilo de trabajo erróneo va en contra de los deseos y necesidades de las masas en un tiempo establecido, cosa que puede ser una razón de nuestro deslindamiento con las masas.

Necesitamos tomar decisiones después de llevar a cabo una investigación y consulta adecuadas con otros camaradas y con las masas, y después de llevar a cabo un debate colectivo adecuado. No es suficiente con que solo los líderes entiendan las decisiones que se han tomado. Necesitamos llevarlo a las masas y hacerlas entenderlas para que puedan ser participantes activas al seguir estas decisiones.

³⁴ N.T.: Del inglés *living*, se interpreta que se hace referencia a *vivir la aplicación de la línea de masas*, por lo que se elige usar el verbo *aplicar*.

Necesitamos unirnos de forma efectiva como una mayoría con los camaradas y las masas. Necesitamos escuchar a las masas y aceptar las observaciones correctas y criticar lo que es erróneo. Necesitamos evitar trabajar en pequeños grupos. Necesitamos cultivar el estilo de trabajo democrático todo el tiempo.

8. ¿Por qué la línea de masas corresponde a la línea de clase revolucionaria?

¿Quiénes compone las masas filipinas? ¿Quiénes son las masas que necesitan ser arengadas, organizadas y movilizadas? Estas preguntas se pueden contestar sólo si analizamos las clases y entendemos la línea de clase revolucionaria.

La línea de clase revolucionaria es el principio que nos enseña las dinámicas y relaciones entre las clases de la sociedad filipina. Esta nos enseña quiénes son los enemigos de la revolución y quiénes son las clases oprimidas y explotadas. También clarifica el análisis de clase correcto sobre cómo podemos liderar a las masas: confiar en los rangos avanzados de las masas, alentando a las fuerzas intermedias y separando y combatiendo a los enemigos. También tomamos ventaja del conflicto entre los enemigos para poder debilitar a la clase dominante y fortalecer nuestras fuerzas revolucionarias.

En resumen, la línea de clase revolucionaria nos enseña a dar importancia a la fuerza de la clase trabajadora, los campesinos y el semi-proletariado. En

el campo, le damos importancia a los rangos avanzados de los trabajadores de granjas y los campesinos pobres y medios-bajos³⁵. También sumamos a los campesinos medios y medios-altos y neutralizamos a los campesinos ricos. También nos aprovechamos de las batallas entre los propietarios despóticos. Mediante esto, podemos separar y debilitar efectivamente a la clase terrateniente. Es mediante la línea de clase revolucionaria como puede haber una manera científica de reconocer quiénes componen las masas en un sitio particular.

³⁵ N.T.: Del inglés *lower-middle*, hace referencia a la parte baja del campesinado intermedio entre los campesinos pobres y los ricos.

Lección IV

**Centralismo democrático y el
sistema de comités**

A. CENTRALISMO DEMOCRÁTICO

1. ¿Qué es una organización y por qué es importante?

Una organización es un sistema que agrupa a gente para ser y actuar como una fuerza efectiva. Junta a la militantes y partes para moverse como uno para avanzar hacia un objetivo unificado. Es mediante una organización y acción organizada que la unidad basada en el espíritu y el entusiasmo puede tener una forma de expresión concreta.

Como sistema, una organización tiene principios fuertes que guían a sus militantes es como pensar y actuar. Tiene sus propias reglas y objetivos que se reflejan en su sistema de liderazgo con diferentes niveles de responsabilidad. Estos son elementos necesarios que hacen certero que la organización marcha a un único ritmo y cadencia hacia el cumplimiento de su objetivo.

Podemos comparar la organización a una escoba, que consigue su fuerza cuando atamos jutas sus hojas. Si las hojas están separadas, es débil y se puede romper fácilmente. Pero si están atadas juntas, se convierte en una herramienta efectiva para limpiar la suciedad.

2. ¿Qué es una organización revolucionaria? ¿Por qué es importante?

Una organización se define como revolucionaria si promueve el interés de las grandes masas.

Su intención en la lucha de liberar al pueblo de la explotación para conseguir un cambio genuino en la sociedad.

La historia de la sociedad filipina está llena de experiencias de filipinos formando diferentes organizaciones para avanzar su lucha revolucionaria. Por ejemplo, el Katipunan se formó en 1896 como una fuerza armada o un ejército del pueblo en su lucha contra el dominio colonial español. En el presente, está el Partido Comunista de Filipinas, el Nuevo Ejército del Pueblo y varias organizaciones de masas en diferentes lugares del país que están luchando para conseguir la liberación nacional y una genuina democracia.

Por contra, hay diferentes organizaciones construidas por el enemigo. Estas organizaciones reaccionarias están dedicadas en consolidar y abastecer los intereses de la clase explotadora y opresora. El enemigo quiere mantener el presente estado de la sociedad donde solo unos pocos sacan beneficio de la tierra. Usan métodos directos e indirectos para oprimir y engañar al pueblo. Están las FAF³⁶, los consejos de barrio y las falsas cooperativas.

No solo estas juegan a favor al enemigo sino que también se aseguran de que las masas trabajadoras estén fragmentadas. Los enemigos utilizan la táctica de “dividir y conquistar” para dismantelar la formación de nuestra unidad. Esta es la razón por la que la clase dominante, que es poco numerosa,

³⁶ N.T.: Fuerzas Armadas de Filipinas.

pueda controlar al pueblo filipino. Mientras estemos divididos, no seremos efectivos en la lucha contra la explotación, opresión y dominación de la clase dominante. Pero si estamos organizados y tenemos una unidad fuerte, y ser una escoba, podemos eliminar la suciedad y los problemas de nuestra sociedad. La fuerza de nuestra unidad es la única fuerza que la mayoría del pueblo filipino oprimido usa en su lucha contra el poderoso enemigo.

Esta es la razón por la que es nuestra responsabilidad formar organizaciones revolucionarias, para que nuestra unidad y lucha pueda mantenerse continuamente. Debemos asegurarnos siempre de que aumentamos y fortalecemos nuestros roles y que destacamos en unir y movilizar a nuestras fuerzas. Sólo de esta forma podemos concentrar la mayoría de las fuerzas y del poder de las clases explotadas y oprimidas y construir unas Filipinas libres y democráticas.

Ser miembro de las organizaciones de masas revolucionarias es una decisión voluntaria. Ser miembro significa estar determinado y comprometido con la causa de la organización y aceptar conscientemente los principios, políticas y decisiones de la organización.

3. ¿Qué es el centralismo democrático?

El centralismo democrático es el principio que nos guía formando y haciendo que nuestra organi-

zación funcione. Esto asegura que vamos a actuar como una organización unida.

El centralismo democrático significa que el centralismo está basado en la democracia y la democracia guiada por una dirección centralizada.

Que el centralismo esté basado en la democracia significa que todos debemos dar énfasis al interés general de la organización. Una organización efectiva saca su fuerza de la participación activa de todos sus militantes y sus partes. Las decisiones tomadas dentro de la organización son debatidas colectivamente basadas en el interés general del grupo.

Que la democracia esté guiada por el centralismo significa que el interés y las acciones individuales están subordinadas a, y están de acuerdo con, los intereses y objetivos generales de la organización. La decisión de la organización se sigue firmemente y todos son libres de trabajar por los intereses y objetivos de la organización.

La esencia general del centralismo depende del fuerte compromiso de cada miembro con respecto a los principios y objetivos de la organización, que unen a todos los militantes. Esta es la raíz de la disciplina y de la involucración de los militantes. En otro orden de cosas, la democracia significa la involucración de los militantes en la formación, mantenimiento y trabajo en las tareas políticas, y el esfuerzo consciente de cada militante en el impulso

y trabajo de sus funciones y derechos como militantes de dicha organización.

El principio del centralismo democrático nos esclarece cómo podemos tomar un camino eficiente en la lucha. Como resultado, podemos tomar las decisiones, planes y programas correctos y saber cómo hacerlos funcionar. Seguir el centralismo democrático también nos asegura que nuestra organización se mantendrá fuerte a pesar de todos los esfuerzos del enemigo por destruirla. Vivir y ejemplificar los principios del centralismo democrático es importante para asegurar una manera organizada de llevar a la revolución hacia la victoria.

En su núcleo, el centralismo democrático mantiene de manera estricta los principios básicos e implementa las políticas y decisiones de la organización. Esta es la principal forma de asegurar la unidad en el pensamiento y la acción de los militantes.

4. ¿Cuáles son las condiciones básicas para establecer el centralismo democrático?

Necesitamos las siguientes condiciones para darle vida al centralismo democrático:

- a) Las unidades y grupos dirigentes de todos los niveles de la organización se eligen democráticamente. Ellas son responsables del grupo que las elige para las posiciones.

b) Después de un debate libre, se espera que todas las decisiones del grupo sean seguidas sin vacilaciones, de acuerdo a los cuatro principios de disciplina.

c) Las unidades o grupos dirigentes deben leer detenidamente los informes y aportes del grupo y las masas que dirigen. Siempre deben estudiar las experiencias de las condiciones concretas y dar inmediatamente consejos para resolver los problemas que aparezcan.

d) Las unidades de base deben dar informes (regulares y especiales) sobre su trabajo a los órganos superiores, y deben pedir instrucciones de forma proactiva sobre los problemas que puedan surgir y necesiten de decisiones de los órganos superiores.

e) Todas las unidades seguirán el principio de liderazgo colectivo, y todas las discusiones importantes se decidirán colectivamente.

5. ¿Cuáles son los cuatro principios de disciplina?

Los cuatro principios de disciplina son importantes para asegurar la unidad de nuestra organización. Estos están basados en los principios del centralismo democrático que son:

Primero, el individuo está sujeto a la organización. Esto significa que todo interés individual de los militantes debe estar subordinado al interés de

la organización. El o ella necesita seguir la constitución de la organización y sus decisiones sin protestar.

Segundo, la minoría se subordina a la mayoría. Esto significa que toda decisión de la organización está basada en el acuerdo de la mayoría. Aunque haya un pequeño grupo que tenga una opinión diferente después de que la organización haya tomado una decisión, la minoría debe seguir y adherirse a la decisión colectiva.

Tercero, la base está sujeta a los niveles superiores. Esto significa que las unidades o grupos de base deben seguir las decisiones y funciones de los órganos superiores que representan un campo más amplio de la organización.

Finalmente, toda la militancia está debajo del nivel superior de la dirección o congreso. Esto significa que todas las decisiones y políticas formadas por la dirección superior o el congreso deben ser observadas por todos los militantes y partes de la organización.

6. ¿Cuáles son las responsabilidades de la dirección en los altos niveles de la organización?

La organización revolucionaria tiene un tipo de liderazgo diferente comparado con las organizaciones de tipo burgués o feudal en la sociedad corrupta actual. No son como reyes que ordenan a su territorio. El liderazgo está compuesto y se mueve de acuerdo a los principios del centralismo

democrático. Se mueve de acuerdo a los intereses de toda la organización y no de acuerdo al interés individual o de un pequeño grupo o unidad.

El liderazgo es elegido democráticamente. Puede darse mediante el consenso simple de sus miembros al elegir a su dirección o si la organización está preparada gracias a su experiencia, mediante un proceso electoral.

El rol primario de la dirección es liderar la organización. Esta se encarga de velar por el funcionamiento general de la organización para asegurarse de que está trabajando en avanzar en los objetivos de la organización. Esto conduce directamente a trabajar en tareas importantes para asegurarse de que avanzan las decisiones, planes y programas de acción.

Una función importante de la dirección es preparar los borradores de los planes y programas de acción de la organización. Los objetivos particulares de un periodo de tiempo determinado y la lista de tareas que son necesarias para completarlos suelen estar escritos en el programa. La dirección también debe establecer reglas y regulaciones que indiquen cómo trabajar exitosamente los planes. Es mediante el progreso y los planes de acción que podemos sistematizar y unificar el progreso de nuestra organización. Es necesario que nuestro progreso y nuestras acciones estén relacionadas con el interés objetivo de las masas. Los planes y pro-

gramas que hemos escrito deben ser presentados y explicados inmediatamente a todos los miembros.

Es importante que la dirección pueda controlar el movimiento de toda la organización e incluso de sus partes. La dirección recibe informes de los órganos inferiores de la organización y estudia estos informes. La dirección también va directamente a los rangos de los militantes y las masas y recoge directamente la información necesaria para conocer las condiciones concretas. Mediante esto, la dirección puede actuar inmediatamente sobre cualquier cambio en estas condiciones. La organización es veloz al guiar, decidir y resolver cualquier problema que pueda existir. Como resultado, puede asegurarse que las tareas siempre avanzarán.

La dirección convoca y dirige la asamblea general de la organización. Aquí es donde se discuten y deciden los puntos importantes que implican los intereses y acciones vitales de la organización. También es aquí donde la dirección informa a la asamblea de las condiciones y el orden de acción de toda la organización para que se puedan tomar las decisiones adecuadas si es necesario. Es responsabilidad de la dirección asegurar que la unidad se cumpla con éxito dentro de estas reuniones.

7. ¿Cuáles son las responsabilidades de los miembros de los órganos inferiores?

La militancia de una organización revolucionaria está compuesta de individuos activos y respon-

sables que trabajan para promover los objetivos de la organización. Esta se diferencia de la militancia de organizaciones burguesas o feudales con una unidad frágil que solo sigue las órdenes de sus líderes o que esperan usar su influencia para conseguir puestos directivos. Los militantes de la organización revolucionaria no trabajan según su propio interés o el de un pequeño grupo sino para la organización en su conjunto. Cada miembro individual trabaja para consolidar y formar una organización que luchará contra la clase dominante.

Cada miembro individual tiene la responsabilidad de seguir todas las decisiones, cumplir todas las tareas, planes y avanzar lo mejor que puedan. También necesitan cuidar la seguridad del grupo y moverse de acuerdo al interés general de la organización. Es necesario y obligatorio para todos los miembros estudiar las decisiones, planes y programas para poder entenderlos completamente, y clasificar cómo actuar correctamente y dirigir las formas de trabajar. La dirección debe orientar inmediatamente cualquier problema o cuestión como consecuencia del trabajo.

Todos los militantes y unidades inferiores de la organización tienen la responsabilidad de enviar sus informes regularmente junto a sus consejos, observaciones y críticas de diferentes temas importantes que afecten a la organización. Es responsabilidad de cada militante estudiar atentamente las condiciones en las que se encuentran y enviar honesta-

mente la información correcta. Esto es importante para diseñar los planes y decisiones adecuadas.

Es también responsabilidad individual de los militantes ir a las reuniones. Es responsabilidad de los militantes asegurar la unidad y ayudar a tomar decisiones. Los militantes comparten sus experiencias y conocimientos en las reuniones y expresan activamente sus opiniones, observaciones, consejos y críticas.

B. EL SISTEMA DE COMITÉS

1. ¿Qué es el liderazgo colectivo?

El liderazgo colectivo significa poner en práctica los principios del centralismo democrático al liderar la organización revolucionaria. Enseña cómo el comité dirigente puede liderar al colectivo. Todos los puntos importantes se deciden y se implantan colectivamente.

Mediante el liderazgo colectivo, la militancia puede estar representada en la dirección con una gran participación de esta basada en la democracia. El liderazgo puede ser más efectivo al señalar las dificultades por las que la organización pasa. Esto puede hacer al comité dirigente más fuerte y unirlo al liderar la organización revolucionaria.

Es también mediante el liderazgo colectivo como otros representantes y las acciones excelentes de los militantes pueden combinar su responsabilidad de dirigir a la organización. Esto fortalece la iniciativa de cada miembro para participar en la toma de decisiones y su aplicación colectiva. Esto puede prevenir el monopolio de una o más secciones en la toma de decisiones general y en la decisión de la ruta de acción de la organización.

2. ¿Qué es el sistema de comités?

El sistema de comités es el sistema o manera de llevar a cabo la acción colectiva del grupo o comité dirigente. Podemos ver en el sistema de comités

como se comparte el trabajo, la relación entre el secretario y los militantes, como llevar a cabo una reunión, etc. Su objetivo es fortalecer el liderazgo de la organización para que lleve a cabo sus responsabilidades de dirección de forma efectiva.

El sistema de comités es importante y necesita ser estudiado y aplicado de forma efectiva. Esta es la forma eficaz de poner en acción los principios de liderazgo colectivo. Especialmente, en la formación y el desarrollo de las tareas de liderazgo de la creciente organización se necesita tener en consideración la forma organizada y sistemática en la que funciona toda la organización.

El sistema de comités combina de forma efectiva el liderazgo colectivo y la responsabilidad individual. La acción efectiva en los deberes de cada miembro del comité refuerzan el liderazgo colectivo.

El sistema de comités también ayuda a prevenir problemas que pueden frenar o incluso parar a todo un comité. Si hay una forma sistemática de dividir las tareas, podemos prevenir la sobrecarga de trabajo del secretario mientras los militantes no hacen nada. Si hay una forma sistemática de llevar a cabo una reunión, podemos prevenir las reuniones largas, repetitivas y arduas, y prepararnos para todas y cada una de las reuniones. Podemos prevenir el abandono de otras tareas importantes. También podemos solucionar de manera efectiva y oportuna los problemas. El sistema de comités es

importante ya que el comité puede enfrentarse de forma eficiente a las tareas importantes y los problemas del liderazgo.

3. ¿Cuál es la responsabilidad del secretario?

El secretario es la cabeza del comité. En otras palabras, él o ella es el líder de la acción colectiva del comité.

El secretario es la principal persona que sigue la acción del comité. El secretario siempre se asegura de que el comité trabaja eficientemente en todas sus tareas. Se aseguran de que el comité no solo monitoree, sino que también eleve la acción colectiva a un nivel mayor. Guían a los militantes en la puesta en práctica de las decisiones colectivas. Él o ella investiga y consulta inmediatamente a los militantes sobre los problemas o los cambios de condiciones sobre los que necesiten actuar.

El secretario lidera el comité siguiendo las decisiones y arreglando los problemas que puedan surgir. Por lo tanto, están colocados en una posición vital para centrar y unir la acción colectiva del comité. Unen continuamente a la militancia. De esta forma, él o ella se asegura que la militancia marcha unida para dirigir eficazmente la acción de la organización.

4. ¿Cuál es la relación correcta entre los militantes del comité y el secretario?

Debe existir una unidad estrecha entre el secretario y los militantes del comité: la unidad para seguir las responsabilidades de liderazgo que les da su organización. Esta unidad es importante para conseguir un liderazgo efectivo. Un elemento importante es la confianza entre los militantes para mantener la unidad de todo el comité.

Como líder del comité, el secretario sigue la acción de los miembros asegurándose así de que ponen en práctica las decisiones del comité de manera eficiente. Ella o él guían y ayudan a cada uno en su trabajo. Lidera dando ejemplo, enseñando cuál es la forma correcta de trabajar. Pero en ningún caso están por encima del comité y sus militantes. El secretario tiene la misma voz y derechos que los militantes. No tienen ningún tipo de privilegio y es su responsabilidad seguir las decisiones colectivas.

Es tarea de los militantes ayudar y apoyar al secretario. Esto se cumple mediante el respeto al liderazgo del secretario. Este tipo de apoyo y respeto es una forma efectiva de ayudar al secretario a hacer su trabajo, especialmente si hay problemas y cambios en las condiciones sobre las que hay que actuar. Cada militante contribuye a la supervisión de las tendencias y acciones de la organización y el comité. Ellos ayudan a preparar y anunciar las

reuniones. Dentro de las reuniones, los militantes ayudan a asegurarse de que estas sean fluidas y ayudan a resolver malentendidos y disputas. También toman la iniciativa al hacer el trabajo y no se quedan esperando al secretario.

5. ¿Cuáles son las responsabilidades del secretario suplente?

La posición del secretario suplente es una de las maneras de demostrar que hay un esfuerzo conjunto y que se comparte el trabajo dentro del comité. Es una forma de apoyar al secretario para que pueda enfrentarse a problemas y responsabilidades más importantes.

El secretario suplente hará el trabajo del secretario si éste no puede hacerlo por la razón que sea. Esto asegura que el comité no se estancará si el secretario no puede liderar efectivamente.

Está bien tener un secretario suplente si la organización es nueva o pequeña. Cuando la organización crezca, también lo harán los comités y el trabajo. Ese es el momento adecuado para poner secretarios suplentes en diferentes divisiones de trabajo. Podemos poner secretarios suplentes para la organización, formación, finanzas, etc. dependiendo de las necesidades de la organización.

El secretario/a y el secretario/a suplente conforman la secretaría. La secretaría dirige eficazmente la acción diaria del comité. La secretaría no es diferente al liderazgo, ni está por encima del comité.

6. ¿Qué se necesita tener en cuenta para asegurarnos de que las reuniones sean fluidas?

Las reuniones son una parte importante de la acción del comité. Aquí se toman las decisiones sobre qué hacer para avanzar en los objetivos de la organización. En las reuniones, el comité debate colectivamente la toma de decisiones, planes y programas de acción. Las reuniones promueven el liderazgo colectivo y la unidad del comité. Es tarea de los comités establecer y seguir un sistema de reuniones.

Las reuniones deben ser programadas regularmente por el comité. Hay que evitar hacer reuniones repetitivas. El órgano superior de las tareas y el comité pueden estimar cada cual cuando la organización evaluará, preparará informes, programas y planes, así como otras cosas que haga falta hacer. Debemos evitar reuniones largas. Esto pasa cuando nuestra organización raramente se reúne; si las reuniones no están preparadas adecuadamente y/o no están dirigidas eficazmente. Si se necesita, podemos llevar a cabo reuniones especiales. Es en estas en las que necesitamos decidir sobre las cuestiones que aparezcan y que necesiten ser resueltas inmediatamente.

Hay que asegurarse de que los militantes han dado el aviso de que hay reunión. También de que los militantes saben de qué va la reunión para

poder prepararse los puntos vitales para la reunión y de que asistirán.

Asegurarse la preparación para la reunión. Hay que hacer una agenda o lista de cosas para debatir y dejar a los militantes que realicen informes, investigaciones y lecturas necesitan para prepararse. Las reuniones pueden empezar con un pequeño debate sobre como va a ir la reunión. Preparar el sitio donde reunirse, la seguridad, comida, etc. es también vital en la preparación.

Al llevar a cabo reuniones, necesitamos asegurarnos de que nos centramos inmediatamente en el problema principal. Necesitamos evitar alargarnos demasiado en problemas menores que no son importantes. Al poner en el punto de mira los debates importantes, podemos asegurarnos de que las reuniones acabarán a tiempo y que tendremos resultados fructíferos. Hay que asegurarse de que todos los militantes participan equitativamente y evitar que unos pocos monopolicen el discurso. Hay que sintetizar siempre el hilo del debate para que todos sepan el nivel alcanzado en la reunión.

7. ¿Cómo mejora continuamente la acción colectiva el comité?

Para fortalecer la acción colectiva del comité, necesitamos cultivar y desarrollar la solidaridad, el entendimiento mutuo y repartir el trabajo entre los militantes. Esto desarrollará confianza entre todos,

eliminará el individualismo y ayudará al liderazgo colectivo a llevar a cabo tareas.

Desarrollar un lenguaje común también es vital entre los miembros. Podemos formar un conocimiento común a todos mediante el debate y la formación colectiva y el intercambio de información continuo. Esto desarrollará el entendimiento y la unidad entre los militantes.

También necesitamos cultivar la sinceridad entre los militantes. En vez de esconder las cosas, necesitamos poner en la mesa los problemas o dificultades que necesitan ser debatidas entre los camaradas. No necesitamos esperar a las reuniones para expresar lo que pensamos, o los problemas o posiciones que tengamos sobre materias importantes. El silencio dentro de una reunión en el frente de liderazgo es contraproducente. Hablar o criticar fuera de las reuniones también sembrará la intriga y la desunión.

Necesitamos unirnos con nuestro colectivo y aprender a comportarnos, aunque no estemos a gusto con nuestros camaradas. Formar pequeños grupos o camarillas también debilitará y deteriorará la unidad del comité. Necesitamos ser útiles a nuestros camaradas. Necesitamos estar precavidos o cualquier cosa destruirá la unidad de la acción colectiva del comité.

C. EL MÉTODO DE TRABAJO DEL COMITÉ

1. ¿Cuál es la importancia de tener el método correcto de trabajo en el comité?

No es suficiente con que el comité tome decisiones sobre cómo hacer las cosas. Necesita hacer las cosas de la manera correcta y asegurarse de que las decisiones se seguirán y se cumplirán debidamente. Los problemas pueden seguir ocurriendo, aunque se tomen las decisiones correctas si no le damos importancia a la forma correcta de implementar las decisiones.

Ya hay maneras probadas y establecidas sobre cómo debe trabajar el comité para poder liderar eficientemente a las masas.

2. ¿Qué quiere decir que el secretario del comité necesita distinguirse y trabajar como un “líder de un escuadrón”?

Podemos comparar al comité como una escuadra del ejército del pueblo, y al secretario con el “líder de escuadrón”. Para permitir al secretario hacer su trabajo de manera eficiente, el comité necesita confiar en los “miembros del escuadrón” y dar paso a la forma de trabajar de estos, así como cumplir con sus responsabilidades.

Para convertirse en un excelente “líder de escuadra”, uno debe ser meticulosamente diligente en su formación y debe investigar profundamente. Encontrará dificultades para liderar a su escuadrón

si no llevan a cabo propaganda y trabajo de organización entre los “miembros de la escuadra,” si no aprenden a avanzar en su relación con ellos o si no estudian cómo llevar a cabo la reunión de manera apropiada.

Es extremadamente importante entenderse y apoyarse entre los militantes del comité, así como mantener una honestidad estricta entre el secretario y los militantes del comité. Esto asegura la unidad en los movimientos del “escuadrón”, que son la base del liderazgo efectivo a las masas.

3. ¿Qué quiere decir “poner todos los problemas en la mesa”?

Si aparece cualquier problema o dificultad, hay que hacer una reunión inmediatamente para “poner los problemas sobre la mesa” para discutir y tomar decisiones competentes para resolver el problema. Si hay un problema y “no se pone sobre la mesa”, puede convertirse en un problema para la organización de las tareas y responsabilidades. Si hay un problema y se falla en “ponerlo sobre la mesa” para discutirlo a fondo para encontrar una solución, aquello entorpecerá la ejecución de las tareas y deberes.

Esto no es trabajo exclusivo del “líder de la escuadra”, sino de todos los militantes del comité. Hablar a las espaldas de otra gente no ayudará a cambiar la situación y puede añadir problemas causando confusión y empeorando las cosas.

4. ¿Qué quiere decir “cambio de información”?

“Cambió de información” significa que los miembros del comité deben dar informes los unos a los otros e intercambiar puntos de vista sobre cuestiones que llamen su atención. Esto es importante para avanzar en el lenguaje común.

Los miembros del comité deben tener un entendimiento básico de las teorías revolucionarias y de la línea de la revolución nacional democrática. Esta es una vía segura para entender y tener una visión única sobre los problemas que vayan surgiendo mientras hacemos nuestras tareas.

5. ¿Por qué es importante ser paciente y escuchar las opiniones y puntos de vista de los niveles inferiores y de las masas?

Los camaradas deben ser excelentes al escuchar las voces de aquellos niveles inferiores y de las masas. Las decisiones que hacemos deben reflejar estas voces, lo que nos asegurara que recibiremos el apoyo por estas decisiones. Además, ellas sentirán que forman parte del proceso de toma de decisiones y podemos demostrarles cómo funciona la democracia real.

No deberíamos tener vergüenza de preguntar la opinión a aquellos en los niveles inferiores. No debemos pretender saber aquello que no sabemos. Esto no nos quita prestigio, al revés, lo incrementa.

Tampoco deberíamos estar de acuerdo o no precipitadamente con lo que nos digan los nive-

les inferiores. Lo que nos digan puede estar bien o mal y necesitamos analizarlo adecuadamente. Además, necesitamos ser habilidosos al manejar el choque de ideas y también debemos poder aclararlas pacientemente para que las ideas correctas destaquen. De esta forma, podemos formar una unidad fuerte entre los líderes y los militantes de acuerdo a lo que es correcto y a lo que ayude en el avance de la revolución.

6. ¿Qué quiere decir “aprender a tocar el piano”?

Usamos diez dedos para tocar el piano. Para hacer una buena melodía, estos diez dedos no solo deben tocar las teclas, sino moverse bajo un patrón claro y con coordinación. No va a funcionar si solo se usa unos dedos mientras se abandona a los otros.

El comité no se enfrenta sólo a una tarea sino a miles de ellas. Y como cuando se toca el piano, el comité necesita tener la forma y la coordinación correcta al enfrentarse a las múltiples tareas para implementarlas eficientemente. Para hacer esto, el comité necesita encargarse de su función principal en el momento adecuado. Esto es importante, ya que la función principal es la que dirige correctamente a las tareas menores. Además, necesitamos determinar claramente las prioridades en todo momento para trabajar en las cosas que debemos hacer primero.

Los problemas pueden aparecer cuando estemos haciendo estas tareas. No podemos simplemente

ignorarlos. Necesitamos determinar cuál es el principal problema en todo momento y resolverlo. Resolver el principal problema nos dará tiempo para resolver de la mejor manera otros problemas menores.

De esta forma, podemos hacer nuestras tareas fluidamente y podemos decir que somos brillantes “tocando el piano”.

7. ¿Qué significa “agarrarse fuerte” a nuestras principales tareas?

“Agarrarnos fuerte” a nuestras principales tareas significa que necesitamos poner toda nuestra atención y trabajo en nuestras principales tareas para asegurarnos de que las hacemos en el tiempo correcto. Fallaremos en nuestro trabajo si no nos centramos en nuestra tarea principal. Igual que cualquier cosa que pusiéramos sobre nuestra mano abierta, caería al poco tiempo. También podemos perder el control de algo si lo cogemos frágilmente en nuestras manos.

No avanzaremos si no hacemos nuestras tareas y si no “agarramos” nuestras tareas firmemente.

8. ¿Qué significa “sobresalir en números”?

“Sobresalir en números” significa que necesitamos dar una atención particular al aspecto cuantitativo de las cosas y los problemas, y hacer un análisis cuantitativo básico. Podemos dar forma a

la calidad de una cantidad ya que no hay calidad si no hay cantidad.

Nos enfrentamos a los aspectos cuantitativos de las cosas en nuestras tareas diarias. Si no “sobresalimos en números,” no prestamos atención al aspecto cuantitativo de estas tareas como estadísticas, porcentajes primarios o plazos cuantitativos que dan calidad. Esto puede dar lugar a errores en nuestro trabajo.

Por ejemplo, en nuestro movimiento de masas, necesitamos llevar a cabo una investigación y análisis adecuado del número de apoyos activos que tenemos, de las fuerzas intermedias neutrales y de aquellas que son nuestras enemigas. No debemos decidir subjetivamente un problema sin una base concreta. De esta forma, podemos ver fácilmente las condiciones de nuestras tareas y hacer planes adecuados para avanzar en su curso.

9. ¿Qué significa “anunciar las reuniones”?

“Anunciar las reuniones” significa que necesitamos dar un aviso con tiempo antes de mantener una reunión. También tenemos que informar a los que van a venir a la reunión para que sepan de que va a ir, cuáles son las cosas que se debatirán.

También necesitamos prepararla adecuadamente haciendo informes y haciendo un borrador de las resoluciones y el lugar de la reunión, así como toda la logística que la acompaña.

La reunión no será fluida y se perderá el tiempo si no se ha “anunciado la reunión” adecuadamente.

10. ¿Qué significa “menos y mejores tropas y administraciones simples”?

Significa que nuestras sentencias, discursos, artículos y resoluciones deben ser cortas y directas. Las reuniones también deben ser cortas y concisas.

La clave es la preparación adecuada para la reunión para así no perder un valioso tiempo y que la reunión será más fructífera.

11. ¿Por qué deberíamos unirnos y cooperar con camaradas que no comparten nuestras ideas?

Es inevitable que haya diferencias de opiniones entre los rangos en los temas que vayan surgiendo. Esto pasa porque venimos de diferentes sitios y tenemos diferentes experiencias. No solo debemos destacar al unirnos a nuestros camaradas que comparten nuestra opinión, sino que también debemos unirnos con aquellos que tengan diversidad de opiniones.

Esta debería ser nuestra actitud hacia los camaradas que cometan errores serios. No deberíamos estar resentidos con ellos y separarlos de nosotros; debemos prepararnos para unirnos a ellos en el cumplimiento de tareas.

Las diferencias de opiniones son necesarias para resolverlas mediante la crítica y la autocrítica. Al resolver estas diferencias, necesitamos pensar siem-

pre en el interés de la revolución y de las grandes masas, no sólo en nuestro interés personal. Al llevar a cabo la crítica y la autocrítica, necesitamos empezar con el anhelo de unir y avanzar lo que es correcto y elevar nuestra unidad a un nivel superior mediante la filtración de las ideas para encontrar la que es correcta.

12. ¿Por qué es necesario estar precavidos contra la arrogancia?

Necesitamos estar precavidos contra la arrogancia, especialmente el liderazgo, para poder mantener nuestros principios y la unidad en nuestros rangos. Aquellos que no cometen ningún error y consiguen muchas victorias no deben “volverse vanidosos”. Es importante que nos mantengamos humildes. También debemos ser precavidos para “no subirnos a nuestra propia silla”, y estar prevenidos frente a las alabanzas excesivas a nosotros mismos en relación a las victorias obtenidas. Necesitamos mantener el principio de vivir de forma simple y trabajar duro.

La arrogancia afecta a los camaradas que se han “vuelto vanidosos”. A menudo, este camarada tiende a ser complaciente, torpe con las decisiones y rápido al hacer sus tareas creyendo que no cometerá errores. En las reuniones, ella o él puede pensar que siempre tiene razón y cierran su mente a escuchar y aprender de otros.

13. ¿Por qué es importante dibujar una línea que diferencie como vemos las cosas?

Esto nos enseña que necesitamos emplear la ley de la contradicción y mirar a diferentes cosas como un *todo*, no sólo unilateralmente. Esto es importante para poder mirar profundamente y entender todas las cosas que nos rodean.

Primera y principalmente, necesitamos dibujar la línea entre la revolución y la contrarrevolución: por ejemplo, en la cuestión de la dictadura. Cuando decimos “dictadura” durante las reuniones, inmediatamente pensamos que es malo. Solo vemos al imperialismo, a la gran burguesía compradora y a la clase propietaria como la dictadura, con el rol de seguir explotando y oprimiendo a las grandes masas de la sociedad. Por otra parte, decimos que tenemos que construir la dictadura democrática del pueblo – la dictadura del proletariado, cuando triunfe la revolución democrática popular. Este tipo de dictadura es diferente porque representa el interés de las masas contra la clase dominante y opresora.

Segundo, dentro de los rangos revolucionarios, necesitamos diferenciar constantemente entre lo correcto y lo incorrecto, entre las ganancias y los defectos, y clarificar cuáles son primarias y cuales secundarias. Por ejemplo, al evaluar nuestras acciones, habrá un momento en el que señalaremos los errores, nos centraremos solo en ellos y no vere-

mos el panorama general. Por otra parte, si solo miramos a las cosas positivas, estaremos ciegos ante nuestros errores.

Podemos cumplir nuestras tareas eficazmente y creativamente si miramos sus diferencias. Para convertirnos en expertos en diferenciar, necesitamos ser resilientes en nuestros estudios y ser profundos en nuestros análisis. Necesitamos desarrollar este tipo de actitud.

Ediciones en Lenguas Extranjeras

Colección Clásicos en color

- 1. Curso Básico de Marxismo-Leninismo-Maoísmo**
Partido Comunista de la India (Maoísta)
- 14. Perspectiva Urbana**
Partido Comunista de la India (Maoísta)
- 15. Cinco Tesis Filosóficas**
Mao Zedong
- 17. La Cuestión Nacional**
Ibrahim Kaypakkaya
- 18. Ocho Documentos Históricos**
Charu Mazumdar
- 22. Formación Militante—Araling Aktibista (ARAK)**
PADEPA

<https://redspark.nu>
<https://foreignlanguages.press>